¡Bendita seas, América! ¡Siquiera en tus entrañas se nutre y crece el germen de la paz! ¡Siquiera en tu corazón vibra el ensueño de la fraternidad!

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 195 | Buenos Aires, miércoles, 30 de septiembre de 1914 | 10 ctvs. en toda la República



La guerra de los crueles egoísmos.—Apenas tenían pan, pues los hombres no encuentran trabajo; ahora los han arrojado de su miserable vivienda. Cúmplese así "la justicia", que proteje las casas y deja en la calle y hambrientos a las madres y los niños...

EN EL PAIS DE LA ABUNDANCIA.—SIN PAN Y SIN HOGAR



Carro cargando los muebles de uno de los inquilinos desalojados en la calle Junín núm. 442



Una de las inquilinas con los muebles en el patio, y sin saber a dónde ir



Cargando los muebles que fueron echados a la calle por orden judicial



Esperando el desalojo de cuarenta inquilinos en una casa de la calle Junín. Estos y los restantes desalojos de que informamos fueron ordenados en una sola tarde



Como un favor especial, le fué concedido a la madre de estos niños que conservara la silla-coche.



Público estacionado frente al inquilinato de la calle Independencia 3948, que protestó por el desalojo de una familia, consiguiendo que este acto inhumano no se realizara





Mientras las familias son desalojadas de sus viviendas, los hombres esperan trabajo que nunca llega, y algunos son conducidos presos por el delito de sentarse en los bancos de los paseos públicos.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.º 195—Bs. Aires, septiembre, 30, 1914

LA SEMANA

Maestros de todo el mundo: ¡engrandeceos en esta hora de angustia universal!

La inicua guerra seguirá hasta que acabe su obra de exterminio; pero en lo porvenir, si vosotros queréis, no habrá más guerras.

Sed, pues, conscientes de vuestro inmenso poder sobre la vida, y enalteced la humanidad enalteciendo vuestra obra.

Sed como fuísteis en aquel sublime ensueño de la adolescencia, en que se pronunció vuestra vocación.

No os quejéis del menosprecio de la sociedad para con vosotros, porque la culpa no es de la sociedad, sino de vuestros antecesores. Ellos son los que infundieron la admiración de los valores contrarios a la cultura, que es la que vosotros representáis.

Ellos os prepararon esta especie de inferioridad que padecéis, al exaltar diariamente las glorias de las armas y la excelencia de la brutalidad y el homicidio.

Ellos os destinaron a ser lacayos de la fuerza, siervos de todos, al hacer reverenciar por las generaciones que educaron, la caterva de héroes de espada al cinto, ceño feroz, las botas tintas en sangre, ninguno parecido al humilde que enciende en los cerebros la luz intelectual, ninguno semejante al que reparte abnegado el pan de su alma.

Los hombres que mañana tasarán el valer y el trabajo del maestro, están ahora en vuestra aula. Vosotros les enseñáis lo que han de hacer con vosotros cuando seáis ya viejos, lo que han de hacer con los que más tarde ocuparán vuestro lugar. Si persistís en el absurdo de enseñar la admiración de los valores negativos y de las glorias de oropel, no os quejéis del menosprecio que sufrís y sufrirán vuestros continuadores. Ocultaréis vuestra vejez infortunada como una culpa infamante, porque delatará que vuestra obra fué una servil sumisión á la barbarie.

* * *

Maestros: enseñad lo que sabéis y haced amar lo que amáis en vuestro corazón.

Si preferís las armas y sus glorias, no os refugiéis en la pacífica escuela: sed soldados; pero si estáis por la razón y el amor, no os prosternéis ante la espada. Probad más bien que tenéis fuerza en vuestros puños para quebrarla y arrojarla lejos, por encima de la muralla de los prejuicios.

* * *

Maestros: ¡engrandeceos en esta hora de angustia universal!

Glorificad vuestro noble apostolado, con afanosa siembra de ideales de paz y fraternidad.

Tenéis la tierra virgen y es el tiempo de echar la buena simiente, cuando afrentosa y feroz guerra lleva al abismo la decantada civilización europea.

¡Ayudad a los otros sembradores! ¡Unid a la enseñanza habitual, el deletreo del abecedario del amor, el problema sencillo de la paz, el supremo civismo de la justicia! ¡No deis al mundo hombrecillos que se enfurecen y asesinan lo mismo que las bestias! ¡Dadle hombres tan fuertes que resistan con el alma desnuda y el corazón sereno al sol de la justicia! ¡Sembrad la abominación para las armas y para las glorias homicidas! ¡Sembrad del corazón y diseminad vuestro espíritu de amor en el futuro que germina al alcance de vuestra mano!

Constancio C. Vigil.

Un problema sencillo

Si entre las naciones existiese un tribunal soberano como entre los particulares se estila, el problema de la paz estaría resuelto y no habría luchas guerreras entre pueblos que se disputasen una provincia, como tampoco la hay entre individuos que se disputan una pared medianera. De manera que para obtener la paz entre los pueblos, el primer camino que se debe seguir, es la organización de un tribunal internacional. Esa es la obra urgente, inmediata, y relativamente fácil a la que deben los hombres conceder toda su energía.

La guerra

Si nos atenemos a los telegramas oficiales recibidos hasta la fecha, el total de muertos y heridos de los siete países en guerra, alcanza a 450.000, a los dos meses de guerra. Un año entero de matanza arrojaría un total muy superior, 2.700.000, entre muertos y heridos, pues todavía han sido escasas las verdaderas hecatombes, las cuales no faltarán más adelante...

———

Cada disparo de un cañón pesado de un dreadnought cuesta 3.500 pesos moneda nacional, y cada torpedo que se lanza cuesta 3.000 pesos moneda nacional. Una escuadra de ocho dreadnoughts, navegando a plena velocidad durante 24 horas y disparando sus cañones una sola vez gastaría 2.300.000 pesos moneda nacional.

Del pueblo trabajador es que sale este dinero.

———

Una de las consecuencias más seguras de la guerra será el éxodo de habitantes de Europa. La Argentina será uno de los países adonde en mayor número se dirigirán los que emigrarán de la desolación y la miseria espantosa que seguirá a la carnicería.

———

La crisis económica de la Argentina, como consecuencia de la guerra, sólo puede subsistir por incapacidad casi absoluta de los que gobiernan y negligencia egoísta de los capitalistas.

———

La destrucción de la catedral de Reims, el fusilamiento de un vicecónsul argentino, mujeres fusiladas... ¡Esto es un insignificante detalle de la guerra! La guerra es lo más feroz, brutal y repugnante que se pueda imaginar. Condenar detalles es una ingenuidad.

———

Vencer a Alemania por el hambre es el gran plan de los aliados; pero hasta que Alemania se rinda por el hambre, hay tiempo para desesperar de la especie humana.

———

Los leones, los tigres y demás fieras parecen ahora seres simpáticos y casi inofensivos. El hombre civilizado resulta el ser más feroz de la naturaleza.

Sabiduría gubernamental

En Inglaterra se come carne argentina más barata que en este país, y es muy probable que en breve se consuma en Europa el azúcar argentino, también a un precio menor que el que se paga en el propio país productor.

El fracaso de la aduana

Precaria en todo tiempo, la aduana ha fracasado ahora, como fuente de recursos para el gobierno de la nación.

El costoso aparato ha fallado precisamente cuando más necesario se hacía su buen funcionamiento.

En su defecto, el gobierno ha apelado a los impuestos internos, impuestos que son de producción y consumos, y caen más pesadamente sobre el pobre que sobre el rico. Esto no es justo ni conveniente.

¿No habrá llegado ya el momento de asentar las finanzas del gobierno nacional sobre una base más equitativa y más estable?

Nada más indicado para eso que el valor del suelo nacional.

Grandes crímenes impunes

¿Por qué abundan tanto los chiquitos inteligentes y buenos, y por qué hay tantos hombres torpes y malvados?

¡Preguntadlo, ante todo, a los padres que flagelan brutalmente a sus hijos, cometiendo la peor de las aberraciones y el más desdichado de los crímenes!

Las esperanzas de Alemania

A un escritor alemán pertenece lo siguiente, escrito hace siete años:

"La marina inglesa podrá destruir a la alemana y arruinar nuestro comercio exterior; pero nada impedirá a los ejércitos alemanes ser dueños del territorio francés, desde París a Lyon y desde la Mancha al Mediterráneo.

A la terminación de la guerra, una indemnización de cincuenta o sesenta mil millones, más un tributo anual de seiscientos millones, será el precio del triunfo de Alemania, que además será dueña para siempre de las provincias del Norte de Francia, abriéndose dos puertas en el mar: Calais y Boulogne. Luxemburgo y Bélgica serán igualmente anexionadas a Alemania."

Matar para comer

El corresponsal en Roma de "Le Figaro" ha comunicado a su diario lo siguiente:

"La entrada de Italia a la guerra es el único remedio contra el peligro que presenta el enorme número de desocupados que existen ahora en el reino".

Un lector nos escribe alarmado de tal manera de apagar faroles. Que no ocurra ahora—dice—que nuestro gobierno, con la rutina de copiar todo lo de Europa y perplejo ante el problema de la desocupación, le declare la guerra a algun país vecino...

El latifundio en el Congreso

Pretender limitar el latifundio, autorizando, libre de recargo, la posesión de 10.000 hectáreas, y luego autorizando otras 10.000 con sólo un recargo de un centavo por hectárea, ya no es legislar seriamente contra el latifundio, llamado, con razón, la peor plaga de un país nuevo.

Pero cuando, además, con tener sólo una cabeza de ganado mayor, por cada 50 hectáreas, se autoriza la exoneración de todo recargo, se está burlando a la buena fe y la paciencia del país.

Sin embargo, tal es el proyecto recién presentado por un señor diputado.

La tierra baldía, urbana y rural, existe en virtud de las preferencias fiscales de que goza. Es preciso que esas preferencias cesen. Así lo reclama el país.

Para la extinción del latifundio y de los males que lo acompañan, basta una valuación territorial de verdad; un impuesto inicial de diez por mil sobre el valor de la tierra libre de mejoras; exoneración completa de toda edificación, mejoras, productos agropecuarios, comercio e industria.

Si realmente el congreso nacional desea legislar contra el latifundio, la tierra ociosa, y la desocupación y miseria que son sus acompañantes, el camino es claro.

Si no lo toma, el país sabrá que el latifundio domina en el congreso.

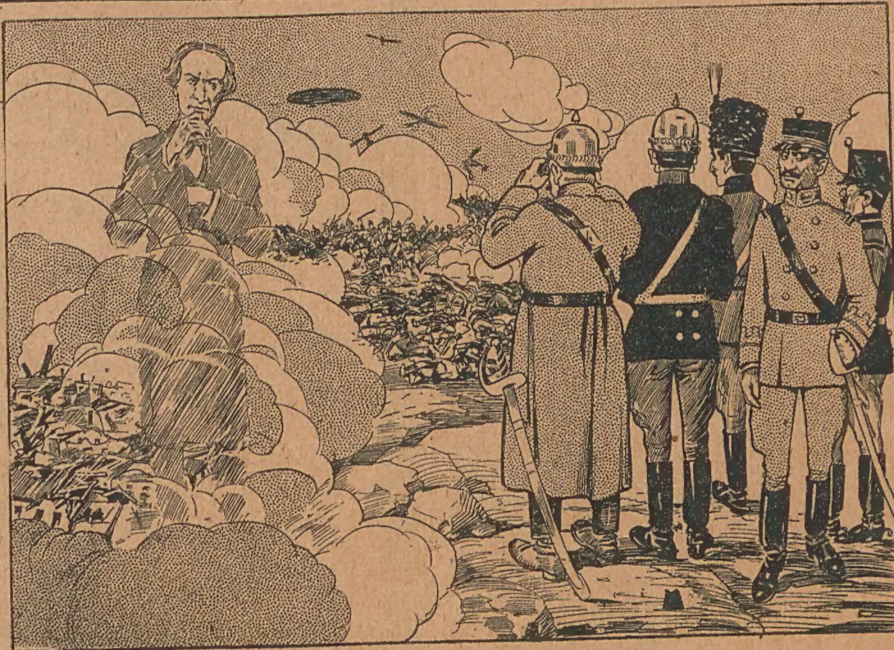
2 de octubre

Es el día de los niños pobres, y los encuentra tan pobres como los años anteriores.

La caridad les da de comer a algunos, a otros les proporciona ásperas nodrizas, a otros les embute el abecedario y la aritmética; pero los deja a todos tan desamparados como antes, de verdadero amor y de noble educación.

Ya hemos dicho y lo seguiremos diciendo hasta el último día, que si la intención de las personas caritativas es buena y elevada, los resultados son casi nulos.

La redención de los dolores del mundo será fruto de la justicia y el amor. Dad esto y todos los días del año serán de los niños, puesto que los niños pobres vienen de los padres explotados o de las madres víctimas del egoísmo y los prejuicios.



La sombra de Alberdi: — ¿Qué clase de héroes son éstos?

Los americanos y la guerra

La condición de americanos nos impone deberes especiales en presencia de la masacre europea.

No tenemos ejemplo alguno que imitar, puesto que somos la vanguardia de una civilización naciente.

Podemos sentir natural curiosidad de informaciones y aun simpatía por determinados combatientes; pero nuestro corazón debe mantenerse leal a la causa del bien que es la fraternidad en la justicia.

Abominemos de la guerra. Abstengámonos en presencia de nuestros hijos de toda manifestación de ferocidad. Inculquemos en sus cerebros pensamientos de amor y de tolerancia. Emplacemos sus fuerzas para las nobles luchas del trabajo, para las santas victorias de la paz.

Repudiemos ahora más que nunca las armas, sus ostentaciones y sus crímenes. Difundamos el asco de la guerra.

América trae para el mundo el evangelio de la fraternidad en acción.

¡Seamos en todos los momentos fieles a nuestra misión sobre la tierra!

Temas de actualidad

Todos somos financistas

—¿Qué me dice, amigo, de la situación?

—¿Yo?... pues nada... que me parece que la gente se ha vuelto loca.

—Entonces no le parece buena, por ejemplo, la ley de redescuento, y no cree que debería obligarse a los Bancos a acogerse a ella?

—En eso está la locura, amigo. Quieren que los Bancos redescuenten para que tengan dinero y lo presten otorgando nuevos descuentos. El dinero es la ''mercadería'' de los Bancos y ellos son dueños de obtener su mercadería con el redescuento y colocarla en nuevos descuentos, si les da la gana. La ley es buena, pero... ¿qué diría usted si le obligaran a comprar porotos y le obligaran también a venderlos, a crédito, en estos momentos?

—

—¿Y de la ampliación de moratorias?

—¡Bueno, muy bueno, amigo!

—Pero el caso es que el comercio, dada la situación actual, no puede cumplir.

—Es cierto, pero la moratoria es general. Si bien ellos dejarían de pagar, también dejarían de cobrar. La incertidumbre y el temor cunden y el resultado es la paralización general. Esto lo hemos comprobado en los 30 primeros días de la moratoria. ¿Quiere decirme cómo la situación será mejor al vencer la ampliación? Con las utilidades de qué ventas cubrirá el comercio sus gastos generales de varios meses?

—

—Pero supongo que no tendrá observación que hacer a la moratoria internacional que proyecta el gobierno.

—¡No!... Es sabido que en Europa nada nos deben. Por esta razón escasearon tanto los cambios últimamente. Para cubrirse y tener disponible se exportaron algunas partidas de oro. Después se emitieron algunos giros, que no fueron pagados en Europa porque allí se habían decretado moratorias. Esto es muy sensible y afecta a algunos Bancos y a particulares, pero, ¿le parece suficiente motivo para liberar a todos los importadores y al comercio en general de sus obligaciones para con sus acreedores extranjeros? Usted mismo, comerciante, en Estados Unidos o Europa, ¿entregaría mercaderías a sus compradores, argentinos, sabiendo que todos los términos comerciales están anulados y sin tener garantías de cobranza? ¿Estas medidas, no debilitarían su confianza hacia el país que, sin estar en guerra, usa de semejantes procedimientos?

—

—Pues, al paso que marca usted, seguro que convenía dejar en amplias funciones a la Caja de Conversión para que nos llevaran hasta la última esterlina.

—No, amigo. Creo sí que, con haber limitado las extracciones a 250.000 pesos oro diarios, como propuso, más o menos, un diputado santafecino, hubiéramos estado mejor. Esa suma multiplicada por 25 días hábiles, representa aproximadamente seis millones por mes. Había en la Caja de Conversión 194 millones, de modo que alcanzaba para rato. Se ha pretextado que en la forma adoptada no emigraría el oro y dispondríamos de más medio circulante. ¿Quiére decirme dónde está ese célebre medio circulante que nadie lo ve, ni tiene un peso?

—Vea, amigo, muchas leyes no sirven sino para perjudicar y embarullar las cosas. ''Más sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la ajena''. Todas, o muchas cosas, al menos, se regulan por sí mismas y en la vida comercial, por propia conveniencia, se hace mucho de lo que ahora se presenta como proyecto de ley. Y ese sin fin de proyectos, que brotan ahora como hongos, sólo producen confusión y desconfianza para el futuro. El público no tiene suficiente seguridad en la capacidad financiera de los legisladores y teme un desaguisado. Válgale que está en el gobierno don Victorino, que es hombre ducho en estas cosas, aunque quizás demasiado pachorriento... Pero su situación no es envidiable. ¡Pobre don Victorino!

XAX.

El mismo grito

Emilio Vandervelde, el jefe de los socialistas belgas, al ser nombrado ministro de Estado—como consecuencia de la clasificación de partidos que provocó la guerra—publicó un anatema, acaso para mejor acentuar las especiales razones que lo llevaban a él, antimilitarista, a asumir un puesto directivo en un gobierno casi militar.

Termina así el vibrante anatema:

''¡Maldita seas, oh guerra, y malditos quienes te desataron sobre nuestras cabezas! ¡Si estamos faltos de universal clamor y de un formidable ''sursum corda'', debemos mostrarnos implacables y, estrangulándote, volverte para siempre a tus antiguos antros y a la nada, para que tu espantoso espectro de infernal silueta aparezca por última vez sobre el terreno de futuras edades!

¡Duro con los desdichados que roban un mendrugo!

Un infeliz muchacho fué sorprendido in fraganti mientras substraía estampillas y objetos, cuyo valor total alcanza a un peso, en la casa Cerrito 330.

El juez doctor Racedo, por la secretaría Anido, ha dictado sentencia condenando al culpable a dos años de penitenciaría y accesorias legales.

—

Uno de los miembros de la comisión investigadora de las cuentas del palacio del Congreso ha declarado lo siguiente:

''Es un latrocinio, un escándalo nunca visto lo que resulta de la primera parte de la investigación ordenada.'' Y agregaba: ''Solamente en la biblioteca del congreso existe una diferencia en contra del fisco (un robo) de $ 200.000.''

—

¡Resérvese la piedad para los grandes ladrones!

Pequeño código de moral

La honradez es la esencia misma del hombre moral. Tan luego como se apartan de de ella, es desgraciado. El honrado hace el bien por el bien, sin buscar ni aprobación ni recompensa. Ignorando el odio y la venganza, olvida las ofensas y perdona a sus enemigos. Es afable con todos, y caritativo con los pequeños. En cada hombre ve un hermano, sea cual fuere su país, sea cual fuere su fe. Tolerante con todos, respeta las creencias sinceras, excusa los defectos de los demás, hace resaltar las cualidades de los otros y nunca habla mal de nadie. Usa con moderación de los bienes que la vida le concede, los consagra al mejoramiento social, y si está en la pobreza, no conoce los celos ni la envidia.

Un pensamiento de Rivadavia

El ministro de agricultura presentó a la firma del presidente de la nación un decreto disponiendo el arrendamiento de todas las tierras públicas en los territorios nacionales.

Se calculan en ochenta millones de hectáreas las tierras afectadas por ese decreto. El precio de arrendamiento es puramente nominal; y como acto de justicia, se da la preferencia a los colonos ya establecidos allí. Además se asegura estabilidad de posesión.

El país ha de ver con profunda satisfacción ese resurgimiento del pensamiento de Rivadavia.

Los gobiernos provinciales harían un acto patriótico y previsor adoptando el mismo procedimiento.

Composición escolar

¡Para que no lo maten a papá!

La guerra es un espectáculo horrible. La devastación azota a las naciones, los campos cubiertos de espigas doradas se tornan áridos y desolados. Las aves, reinas del aire, se han escondido en sus nidos, al ver su reinado invadido por las balas de los fusiles mortíferos.

La lucha sigue; el hogar queda desierto, el padre partió para el combate; la familia entera le llora...

En las noches de la ausencia, el pequeño ora pidiendo al Supremo conceda vida a su padre querido.

''¡Para que no lo maten a papá!'', se le oye repetir, y juntas las manitas eleva sus oraciones con fervor.

¡Pobre humanidad! Detén tu lucha sangrienta; te aguarda el arado y máquinas agrícolas, te esperan las ciencias y las artes. Acude presto; mira la infancia desvalida, conduélete de su orfandad, que desde el cielo los ángeles entonan el himno santo de la paz.—**Celina Maguire.**—4.° grado.

Cosas que no deben olvidarse

Bajo este título publica un diario americano los curiosos detalles siguientes dedicados a los dueños de casa:

El jugo del tomate maduro quita el azúcar y las manchas del moho, del lienzo y las manos. Una cucharada de las de sopa, de esencia de trementina, agregada a la lejía, ayuda poderosamente a blanquear el lienzo. El almidón cocido se mejora con la adición de un poco de goma arábiga o blanco de ballena. La cera amarilla y sal, envuelta en un trapo, limpiarán y pulirán el hierro más oxidado. Una solución de ungüento mercurial en la misma cantidad de petróleo, constituye el mejor remedio contra las chinches.

El petróleo suaviza el cuero del calzado, lo deja como si fuera nuevo. El petróleo hace brillar como plata los utensilios de estaño y quita también las manchas de los muebes barnizados.

Los margaches y el alcoholismo

El remedio a que acuden los margaches (Madagascar) para hacer perder a los borrachos el vicio del alcohol, consiste en raspar con un cuchillo el lomo de una anguila y en echar las gelatinosas raspaduras en un vaso de ron que se hace beber al borracho. Apenas ha tomado éste un trago de la mezcla, cuando se le ve palidecer presa de horribles náuseas. Parece que con una sola dosis basta, y que el vicioso pierde por una larga temporada la afición a toda bebida alcohólica.

Cincuenta años de la vida de un hombre

Una estadística francesa asegura que un hombre a los 50 años ha dormido 6.000 días; ha trabajado 6.500; ha caminado 800; se ha divertido 4.000; ha comido 1.500, y ha estado enfermo 500.

Lo que come durante su vida es enorme: 7.720 kilos de pan; 7.264 de carne y 2.100 de verduras, huevos, pescado, etc.

Lo que bebe de toda clase de líquidos, asciende a 315.000 litros!

Cómo curan los beduinos la insolación

Ahora que se acercan los calores, creemos oportuno el dar a conocer un remedio sencillísimo empleado por los beduinos para combatir la insolación, y que ha sido llevado de Africa a Francia por el doctor Augusto Brettes. Ante los primeros síntomas de la enfermedad, tómese una cucharada de sal gruesa marina haciéndola disolver en la menor cantidad de agua posible y viértase gota a gota en los oídos del paciente.

De repente el insolado experimentará un gran bienestar y su restablecimiento será rápido.

El impuesto sobre cadáveres humanos

La salida y entrada de cadáveres humanos es, en los municipios argentinos, objeto de un impuesto que muy bien podía suprimirse inmediatamente, sin merma seria para el erario público y seguramente sin menoscabo para nuestro prestigio de pueblo culto.

No nos explicamos, en efecto, cómo las autoridades municipales siguen multando a las familias de los difuntos en el momento de sus más angustiosos trances.

Es esto una anomalía que debe desaparecer de las prácticas administrativas cuanto antes, pues resalta de un modo desagradable entre los pueblos modernos.

LA IMPUNIDAD

El Guinche dijo:—¡Los muertos no se vengan! Y afirmó el Cuchillero: —¡Como no vuelven! El Escribano les contestó:—¡Qué sabéis vosotros!

La luz de la tarde, lívida y violácea, tembló en la reja de barrotes en cruz. Se diría que por el calabozo pasaba un espectro. Los tres hombres callaron.

El Guinche era endeble, rubio, lampiño, meloso en el decir. El Cuchillero un bruto con cutis de aceituna, con pelo de cepillo, casi sin frente, con muchas cejas, con pocos ojos, con la boca grande, con los dedos velludos.

El Escribano frisaba en los cincuenta. Los otros lo trataban con humildad. Sabía mucho. Entró en la cárcel, por monedero falso. Imprimió billetes y acuñó esterlinas.

Dormía mal, agitado, convulso, sudoroso. Despierto, su semblante tranquilizaba. Dormido, era horrible.

El Cuchillero rompió el mutismo:

—Los muertos no estorban. Yo tengo dos sobre las espaldas, y sé que no pesan.

El Guinche se rió:

—Por ladrón me prendieron, y aun me quedan seis meses. Si los muertos hablasen, para rato tendría.

El Escribano volvió a decir:

—¿Qué sabéis vosotros? La impunidad no existe. La herida que se hace, es boca que habla. Los jueces no oyen, pero el matador sí.

Y empezó a contar:

—Cuando me sentenciaron, quise volver a verla. Había sido mi perdición, y aun la deseaba. Hay mujeres así. Atraen con los ojos, como las serpientes, y como las serpientes, después de fascinarnos, nos chupan la sangre.

—¡Pícaras mujeres! — suspiró el Guinche.

—Uno de mis cómplices dióme el dinero preciso para lograr que me dejasen algunas noches salir a escondidas. El calabocero me prestó su traje. Copié su cara cetrina y barbuda. Nadie advirtió mis escapatorias. Ninguno entró en sospechas.

—No fué poca suerte,—dijo el Cuchillero.—Ella me esperaba. Al principio fingió transportes de placer. Creí volverme loco de felicidad. Más tarde, cada encuentro fué una borrasca. Ya no me quería. Al fin, me amenazó:—¡Si vuelves, te denuncio!

—Es claro: ¡preso y pobre!—comentó el Guinche.

—¡Malditas polleras!—agregó el Cuchillero.

Y siguió el Escribano:

—Una noche, al llegar, tropecé con otro. Ya lo sospechaba. El patio estaba a obscuras; la puerta sin llave. Pasó junto a mí; pero pasó sin verme. Cosas del destino. Y entré en su cuarto. Celos de mi parte, insultos de la suya, y unas tijeras bajo mi mano. El primer golpe fué en la garganta. Quiso gritar, no pudo, y yo seguí hiriendo. Ella me miraba. ¡Cómo me miraba! ¡Con los ojos abiertos, inmensamente abiertos! ¡Ya no atraían, ya no fascinaban! ¡Ya ni eran sus ojos verdes y llameantes, sus dulces y magnéticos ojos de culebra!

El Escribano temblaba al hablar. Su voz era ronca, una voz con sollozos. Hizo un esfuerzo, se comió las lágrimas, y continuó así:

—Las carnes se rompían haciendo ruido. Una de las hojas de la tijera saltó en dos pedazos. La otra siguió escondiéndose en su cuerpo desnudo, porque casi desnuda la encontré al llegar. Tardó en caer. Cuando me cansé, y me costó cansarme, vi que sólo tenía sangre en las manos. Me lavé con cuidado, sequéme en sus cabellos, escupí sobre el rostro de la caída una injuria grosera, y volvíme a la cárcel, donde el guardián me recibió indignado por mi tardanza. Casi era de día. Sospecharon del otro. ¡Ninguno pensó en mí!

El cuchillero dijo con convicción:

—Así debió ser. A ti no te vieron, ni dejaste rastro. ¡Los muertos no hablan!

El Escribano se le acercó. Estaba lívido. Estaba horrible. Estaba como estaba cuando dormía.

—¿Eso crees? ¡Idiota, más que idiota! ¡Los muertos vuelven! ¡Los muertos se vengan! ¡Cuando ya no se hablaba de aquella mujer, y cuando yo mismo no pensaba en mi crimen, la vi con los ojos abiertos, como entonces, la vi con la tijera enterrada en las carnes! ¡Y desde que la vi, roja hasta la cintura y con el seno en trizas, todas las noches la vuelvo a matar; todas las noches miro a su desnudez irse poquito a poco, cubriendo de sangre; todas las noches la hiero en la garganta, en el hombro, en los brazos, en el pecho, sobre el corazón, donde la besaba cuando era mía! ¡Te digo, Guinche, que los muertos vuelven! ¡Digo que ella está aquí, esperando su hora y oyendo lo que hablamos, aun que tú no la veas, Cuchillero!

Y por el calabozo pasó una sombra: ¡la sombra trágica de la mujer desnuda que, todas las noches y a la misma hora, mataba sin matar el Escribano!

Carlos ROXLO.

La pena de muerte y la guerra

Y el primero de los males de la guerra es la muerte; la muerte de jóvenes, muertos por otros jóvenes inocentes también.

Aquí me detendré, pues aun exponiéndome a que se me llame filántropo, creo sinceramente que la muerte de un hombre es cosa grave.

En todo el mundo y todos los años, la justicia humana ejecuta, valiéndose de la cuerda, del hacha, de la guillotina, de la electricidad o del palo, según las costumbres y usos de los países, a un centenar de monstruos. Y esos monstruos, esos bandidos, han asesinado, violado, degollado y muerto. Después de haberles dado todas las facilidades para defenderse, después de haber tomado todas las precauciones para evitar errores, y sólo cuando su crimen se ha visto tan claro como la luz del día, la sociedad los condena a una muerte rápida y dulce, y únicamente se resigna a este acto solemne después de haber demostrado, con pruebas evidentes y seguras, la infamia de esos desalmados. Y, a pesar de eso, muchas son las obras que se han escrito para negar a la sociedad ese derecho de muerte y para acusarla de inhumana.

¡Cien ejecutados por año en todo el mundo civilizado! Así, pues, durante el siglo XIX se sacrificaron diez mil bandidos a la seguridad pública.

¡Y la gente se compadece de esos criminales, y no siente ni vergüenza, ni indignación, ni piedad, por la muerte de los soldados en los campos de batalla!

Y los infelices que en ellos mueren no son ni asesinos ni bandidos... Son valientes, leales, y están llenos de salud y de vida. No han cometido ningún crimen: solamente los han empujado por delante de los cañones, y les han dicho: "¡Adelante!" Y como se les había persuadido de que la gloria de su soberano dependía de su valor, han ido y han caído. Eso es una pena de muerte también; pero pena de muerte más injusta y terrorífica que la impuesta por la vindicta pública.

Durante ese mismo siglo XIX, en que la ley hizo perecer a diez mil criminales, la guerra condenó a muerte a quince millones de seres honrados. En pocas palabras, por cada criminal ejecutado por la ley, se encuentran mil quinientos seres inocentes sacrificados por la guerra. ¡Y pensar que todavía hay almas lo bastante cándidas que hablan de abolir la pena de muerte, cuando la pena de muerte, atroz, terrible, se encuentra en la guerra y sus matanzas!...

Carlos RICHET.

La causa de las enfermedades

Indudablemente, "hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad". Dos médicos alemanes, los doctores Kloir y Serhard, venían trabajando hace tiempo para averiguar el verdadero origen de las enfermedades; después de largos estudios, afirman que si estamos enfermos con frecuencia, es porque no imitamos a los animales y no caminamos como ellos, a cuatro patas. La postura vertical, según dichas eminencias, es la única causa de nuestras dolencias. El cuerpo, en su opinión, necesita cuatro puntos de apoyo: dos atrás y dos adelante. Sólo le ofrecemos dos, los de atrás, y esto causa un desequilibrio que se manifiesta de mil maneras. Especialmente los neurasténicos y los histéricos son víctimas de la marcha en dos pies. Sólo se curarán si todos los días andan a gatas cinco o seis horas. Igual sucederá a los que padecen del estómago; harán buenas digestiones si diariamente, en ayunas, dan sesenta vueltas a una habitación de 25 metros cuadrados.

Ya lo saben los que quieran estar sanos; hay que andar en cuatro patas!...



La alegría

Sienta bien a los viejos y a los jóvenes, y siempre es agradable. Es la mejor compañera, pues adorna al que la posee más que los rubíes y diamantes engastados en oro. No cuesta nada, y su valor es sin embargo incalculable, porque hace feliz a su poseedor y derrama abundante felicidad en el seno de los demás. Aspira a ser el lado más brillante de la naturaleza humana. Evita las acusaciones y es clemente en sus juicios sobre los demás. En la conversación escoge habitualmente motivos interesantes, en vez de faltas y pequeñeces. Difunde las buenas palabras, se complace en los buenos pensamientos, y suaviza por todos los medios el trato social. La alegría es la belleza del espíritu.

Evaporación del agua por el sol

El meteorólogo M. Metericht ha calculado que la cantidad de agua que el sol convierte en vapor solamente en el mar Mediterráneo, durante los días calurosos del estío, no baja de 5.280.000.000 de toneladas; así es que, según esto, la cantidad de agua que en un día caluroso evapora el sol en todos los mares de las zonas templadas y tropicales, se calcula que alcanza a la enorme cantidad de 245.000.000.000.000 de toneladas.

Los pájaros protectores

La tierra se haría inhabitable si un solo insecto tuviese el poder de desarrollarse sin límites. ¿Qué sería de nosotros entregados sin defensa a este insecto? Estremece pensarlo. El que salva al hombre es el pájaro, que tiene un apetito formidable. Para alimentar una sola nidada de pájaros se necesitan 45.000 orugas, y 1.000 o 1.400 insectos para mantener doce días otra de gorriones. Un tordo traga una oruga, lo cual con relación al volumen equivale en el hombre a un muslo enorme de buey, y el pardillo se duerme después de haber comido los gusanos que ocuparían una extensión de 4 a 5 metros. El estornino desembaraza a los rebaños de sus parásitos, y el cuervo y el buitre son excelentes enterradores; todo en la naturaleza está regulado, todo se equilibra, todo es útil.

El multiteléfono

Una nueva invención, que será próximamente puesta en práctica, deja profetizar para dentro de breve plazo una revolución verdadera en el funcionamiento del servicio telefónico. Se trata del multiteléfono, aparato que permitirá a muchas personas telefonear simultáneamente por medio de un mismo hilo, sin que se estorben una a otra. Cada una de esas personas, a pesar de las otras conversaciones que, transformadas en corrientes eléctricas pasen por el mismo hilo, no oirán otra voz que la de su interlocutor. El multiteléfono no exige ningún cambio en las instalaciones telefónicas actualmente en uso; basta aplicar, en cada estación que deba ponerse en comunicación con otras, un aparato especial poco costoso, que recibe, transforma y distribuye los sonidos de la conversación.

La lluvia en Europa

El record de la lluvia lo bate en Europa, Inglaterra. Según cálculos, en Londres hay 178 días lluviosos por año. En el continente la lluvia no es tan abundante. En Alemania las regiones en que más llueve solo reciben 1.290 milímetros; en Alsacia la altura de agua alcanza 1.260 milímetros. En Italia, Milán figura a la cabeza con 966. En París el término medio anual es de 560 milímetros, la décima parte de la que cae en Londres.

Animales borrachos

No es patrimonio exclusivo del hombre la funesta afición al alcohol. Las cabras, los cerdos y los ratones son aficionados a la bebida. Un caso notable de embriaguez entre las aves ocurrió en Tours con unas palomas mensajeras; se soltaron 429, pero sólo 40 supieron volver. Estas últimas llegaron completamente embriagadas; verificada una investigación, se supo que el vagón donde iban las cestas de las palomas llevaba también una carga de pasas de Corinto y las aves se habían emborrachado por beber el zumo que exudaban las pasas.

QUIEN LA INICIA Y QUIEN LA CUMPLE



—Hijo mío, es necesario hacerlo todo por la patria y por el zar. Cantaremos juntos el himno nacional y luego irás a la frontera a cumplir tu valerosa empresa.

En Escocia, el dueño de una granja sorprendió a unos gansos que iban brincando, picándose y graznando; queriendo averiguar la causa comprobó que todos ellos se iban a beber a una charca contaminada con las heces de una destilería que había al lado. Las abejas se emborrachan con el néctar de algunas flores, por ejemplo, las que produce cierta especie de sauce. Las moscas son decididamente borrachas y el elefante está demostrado que es un gran bebedor.

El mal carácter

La aspereza del carácter, hija de espíritus poco cultivados, es más propia para producir el vacío alrededor del que la manifiesta, que para afirmar su influencia. El empeño en imponer nuestros caprichos y conveniencias personales, sólo sirve para evidenciar nuestra terquedad y egoísmo, sin añadir nada al desarrollo de nuestra voluntad.

CHARLA FEMENINA

—¿Ha leído usted, abuelita? Todas las esperanzas están en nosotras, en la mujer-madre, que debe constituir la nueva sociedad humana, sin odios ni rencores.

—Sí, querida: y esas palabras creo que habrán tenido el poder de dignificar a muchas mujeres, haciéndoles vislumbrar todo lo que espera de ellas la humanidad.

Muchas mujeres cumplen su deber de madre, como una ley natural, no como una misión, que debe encerrar todo un apostolado lleno de abnegaciones, de enseñanzas puras que formen en sus hijos una conciencia recta. Pero he aquí el problema: aún falta formar madres que sepan llenar el papel que les espera en la vida. Hay que desarrollar en la mujer todos los sentimientos que pueden hacer de ella la palma de la paz, la reina del amor.

—Abuelita, ¿cómo puede educarse a la mujer, para que comprenda su misión? Mire, mamita, que yo tengo mucho interés, mucho afán de aprender, porque quiero ser una de esas "madrecitas ideales", que han de cooperar a la obra de amor emprendida por buenos corazones...

—Tú sabes la importancia de que la mujer tenga educación e instrucción, que la hagan capaz de formar de sus hijos unos hombres rectos y útiles. Ella es la que puede amoldar los sentimientos del niño y luego desarrollarlos. Este es un trabajo exclusivo de la mujer, que muchas madres dejan al cuidado de la maestra o del padre. Son muchas también las que ignoran el poder que tienen sobre sus hijos, si con dulzura y afecto les hablan de cosas bellas y elevadas. Sé de muchos hombres, que hoy —tan viejos como yo—recuerdan las palabras de su madre; y en los momentos difíciles, en los que dominaba más que el cerebro el corazón, se acordaron de los consejos que la madre supo inculcarles. Y estas madres, eran mujeres sencillas, que no sabían hablar más que con el corazón.

A la mujer actual se la prepara aún más; se le instruye para que pueda ponerse a la altura de la época. La vida se ha complicado, y los niños piensan, razonan; muchos comprenden ya por su propio esfuerzo algunos de los difíciles problemas de la existencia. Esta batalla despierta en el ser muchos sentimientos diferentes que necesitan un guía. ¿Y quién mejor que una madre puede leer en el corazón de su hijo, desarrollando todo sentimiento noble y bueño, quitando con ternura todo aquello que ella considera indigno y que reprueba en los demás?

—¡Qué bien dice usted todo, abuelita! ¡Qué dichosa soy de tenerla!...

—¡Me alegro de saberte tan contenta!... El ejemplo de una madre buena, hija mía, es la mejor educación en la vida de un hombre. Puede más esa frase: "así decía mi madre", que todas las explicaciones complicadas de la psicología humana.

Conociendo bien este poder—todo amor—es por lo que se ha hecho un llamado a la mujer; saben lo que ella puede dar, por eso se la ha exhortado a ocupar el lugar que le espera. Dios quiera que toda madre responda a ese llamado; y digo más: que toda mujer responda, ya que madre debe ser siempre que halle un niño a quien proteger y amar.

Y dice bien el autor del llamado: Ese afecto no conoce fronteras, tiene la misma intensidad en todos los lugares ¡es uno! es el grande, el pacificador. Buscó para su morada un corazón de mujer, y al hacerlo pidió a ella todo lo que tiene de más noble en sí. La mujer no puede ser egoísta, que sus dolores, sus sublimes felicidades son hermanos de las otras mujeres; esos mismos ideales que ella sueña para sus criaturas, los entrevén también otras madres. Debe, pues, existir una unión completa entre todas las mujeres del mundo, ya que todos son hijos queridos y es en ellos donde están sus mejores esperanzas...

—Tiene mucha razón, abuelita; si pensáramos en el dolor de todas las madres, dejaríamos de sentir esos odios, incomprensibles en esta hora de progreso. No hay linderos en esos campos donde lloran unas mujeres que no conocen, que no saben otra cosa más grande que su dolor!

—Pues entonces, si en su corazón el odio no puede hallar cabida, tome a su cargo la educación moral de su hijo, y desde la infancia, desde que sus manos buscan un apoyo y sus pies prueban los primeros pasos, una su criatura a las demás, enséñele a amar a todos, a considerar a los otros como hermanos, jamás como enemigos. Vigilando siempre su vida de niño, para que crezca como una bellísima flor, sin espinas que hieren a los demás, cuando no son la causa de su propia muerte. Esta semilla de paz sólo puede desparramarla la mujer; ella, que forma los hombres, dándoles su bagaje de bondades, de consejos, que muchas veces son la mano protectora que los detiene en el abismo.

Se impone que la mujer sienta toda la importancia del lugar que ocupa en la vida; que por encima de esos odios que matan, que aniquilan, dejando lágrimas y miserias, levante ella su estandarte de amor. Será la nueva arma que redimirá a los hombres, llevándolos hacia los verdaderos ideales, que los hará grandes y fuertes.

—¡Ah! abuelita querida; no se imagina usted la felicidad que está en mí. Es tan bella esta visión de amor—obra de la mujer—que me siento orgullosa de formar parte de estos "nuevos generales", que sabrán extender su afecto a todos los seres, borrando todos los odios...

Carmen S. de PANDOLFINI.

Poesías escolares

Gracias a la gentileza de su talentoso autor, publicaremos en números sucesivos cuatro hermosas poesías dedicadas a formar el corazón de las generaciones educandas. La primera de la serie es la siguiente.

VOTO

Vivamos como esas plantas
Que cuanto más rectas crecen
Más arrogantes florecen
Y con más vivo color;
Seamos como esas aves
Que se ciernen en la altura
Entre la atmósfera pura
Bañada en rayos de sol.
Vivamos lejos del lodo;
Vivamos cerca del cielo;
Tendamos muy alto el vuelo
De nuestra imaginación;
Aspiremos en la vida
A ser dignos, verdaderos,
Invencibles caballeros
En las lides del honor.

Enrique DE VEDIA.

Hágase tu voluntad

Sin sombras ni reparos en la conciencia, labra
las fases de tu vida como una escultura
tallada en carne propia: en tu propia palabra
hallarás el remedio de tu honda amargura.
Hunde bien tus arados! Sin piedad y sin calma
labra de tu heredad esos cuatro terrones...
¡Cuanto más la desgarres para llegar al alma
más nobles y más fuertes nacerán tus pasiones!
No des reposo al hierro! A tus rudos empeños
abierta al sol y al aire, florecerá la tierra
para colmar los grandes graneros de tus sueños
con el loco desborde del tesoro que encierra.
No des reposo al yugo ni a la potente mano
rugosa por la lidia de la eterna labranza...
¿No es acaso robusto tu pecho? ¿No es más sano
tu corazón repleto de verdad y esperanza?...
¿Qué otra gloria mejor que la gloria de verte
en medio de tu huerta, bajo el sol que la inunda
de fulgores y vida, y sentirte más fuerte
cabe esa noble tierra desgarrada y fecunda?
Abre tu alma a todos los vientos. La montaña
nos parece más grande cuando sola se muestra...
La voluntad que duerme en tu cálida entraña
te dará la medida del poder de tu diestra.
Ah! Sé como esas olas que cavan en las playas
su cuna de basalto luchando siempre solas...
¡Tú puedes ser el héroe de todas las batallas
porque tienes la fuerza y el tesón de las olas!
Tú puedes ser el Cid Campeador de esta guerra
que te dará los oros de invalorable cuño,
¡porque tu alma está llena del amor de la tierra
y tienes a los dioses amarrados al puño!

Juan M.ª OLIVER, hijo.

La lluvia

Duerme la tarde tibia bajo el cielo sangriento,
y flotan sobre el campo agobiando la era
vahos de tempestades. En la inmensa ladera
el ganado intranquilo bebe el húmedo viento
cargado de fluído. El ancho y polvoriento
camino, tiene ahogos. Finge la masa austera
del monte, la silueta de una enorme pantera
angustiada quién sabe por qué presentimiento.
Y entretanto que el trueno corre en la lejanía
paseando la torpeza de su monotonía
por los odres henchidos de los cielos amigos,
un relámpago muestra su entraña azul, y luego,
la lluvia que desciende sobre el valle de fuego,
es una lluvia fresca, de paz, sobre los trigos...

Horacio V. DUTRA.

La voz

Cuando estoy angustiado hay una voz muy queda
que me habla lentamente, con suaves vibraciones,
que me habla consolándome con su música leda
y me transporta en alas de sus enunciaciones.
Es cual una caricia esa voz murmurante
que no conozco y amo, mas la finjo una amada,
que viene en el silencio de una hora angustiante
para dejar de nuevo mi alma consolada.
Bendita sea ella que en los vagos ensueños
de mis horas luctuales, mis días dolorosos,
viene a mí con el ritmo de sus salmos piadosos
y conforta mi espíritu haciéndome tan fuerte,
que me atrevo a mirar la nada de la muerte
con el desdén sublime de los que tienen sueños.

Ernesto MORALES.

A dormir

Rendida por la lucha y la fatiga
de acarrear el generoso grano,
hacia su cueva por el tronco ufano
regresa, deteniéndose, la hormiga.
Bajo la mata de la verde ortiga
canta el grillo su trova de verano,
zumba el mosquito con sonido vano,
junto a la cepa que su cama abriga.
Sobre el lago la flor observa el cielo
retratado en el círculo tranquilo,
el murciélago aturde con su vuelo.
Y cambiando de ramas y de asilo,
de la punta del álamo hasta el suelo
se descuelga la araña por el hilo.

Salvador RUEDA.

El matrimonio en los Estados Unidos

Las mujeres electoras del Illinois han pedido recientemente el establecimiento de una oficina en Chicago para que intervenga en las cuestiones matrimoniales y exija a los hombres que pretendan casarse ciertas condiciones morales y económicas. Por ejemplo: una profesión u oficio y un sueldo o jornal que pueda servir para afrontar las necesidades de la vida. Por lo pronto exigen que se niegue el permiso para casarse a todo hombre que gane menos de 60 pesos oro al mes. Pero es lo grave del caso que en los Estados Unidos cada día son más raros los matrimonios y ¿saben ustedes por qué? Porque las yanquis—dicen los hombres—al casarse no se contentan con un sueldo modesto, pues no quieren entender de cocina ni atender a las labores domésticas. Las yanquis cuando se casan aspiran a vivir en buena casa, vestir con lujo y, si es posible, tener automóvil. Si esto es verdad, cualquiera se casa con una yanqui! ¡No imitemos, por Dios, este ejemplo!

El aguijón de las abejas

Según las observaciones de Mr. Clarke, el aguijón es a las abejas, además de un arma para su defensa, lo que la paleta a los albañiles; con él acaban y dan admirable forma geométrica a sus celdas. Y una vez terminadas, llenas de miel y tapadas éstas, mete dentro de ellas la abeja su aguijón, y convirtiéndolo en jeringuilla, satura de ácido fórmico la miel.

La sustancia que envenena y hace tan dolorosas las picaduras de las abejas, es el ácido fórmico. Esa misma sustancia es la que conserva la miel en buen estado en los panales, pues sin ella fermentaría.

Sentimiento musical

Los ingleses no han gozado nunca fama de melómanos. El célebre Haydn refiere que una mañana se presentó en su casa de Londres un oficial de marina.

—Deseaba, señor Haydn, que me compusiera una marcha para la banda de a bordo—le dijo.—Se le pagarán 240 pesos, pero la necesito para pasado mañana, pues ese día salimos para Calcuta.

—Acepto—le dijo el maestro.

En dos horas había terminado la marcha y a las 24 la instrumentación estaba hecha. Sintiendo escrúpulos por haber ganado tanto dinero en tan poco tiempo, compuso e instrumentó otra. El día señalado se presentó el oficial a recoger su música.

—Aquí está—le dijo, y sentándose al piano se la hizo oir.

—Tome usted el dinero—dijo el oficial al terminar el maestro.

Le dió las gracias, y al manifestarle Haydn que había compuesto otra, que se la regalaba y que la iba a interpretar al piano, exclamó el militar:

—¿Más musiquita?... ¡No, por Dios!

Y salió corriendo sin despedirse.

Una idea feliz

M. Bordon, dueño de uno de los hoteles más acreditados de París, ha tenido la ocurrencia de hacer sorteos a la hora de la comida. Todas las sillas del amplio salón-restaurant están numeradas. En el fondo del salón se ve una gran rueda, con tantos números como sillas hay, y una gruesa mano de un reloj. Cada media hora, M. Bordon en persona, hace girar la rueda con gran velocidad y el cliente que ocupa la silla cuyo número marca la aguja, no paga el consumo que ha hecho, si no pasa de tres francos. Infinidad de personas llegan con la esperanza de que su silla salga sorteada, por lo que M. Bordon ha quintuplicado su clientela.

La potencia óptica de los niños

Para proteger la potencia óptica de los niños, se ha publicado en Inglaterra un hermoso trabajo; las principales conclusiones de él, son las siguientes:

Recomendar a los impresores de libros escolares la abstención del empleo de tintas de color. De no ser posible, se debe emplear la tinta negra y un solo color como divisa de lo que se pretende hacer resaltar, procurando sea éste de un tono pálido y suave. No imprimir a dos columnas ni en papel glaseado ni satinado. Los caracteres deben ser lo suficientemente grandes para que unida esta medida a las precedentes, se llegue a poner un dique a la deformación y abundante miopía producida por el abuso de lo contrario a estas recomendaciones.

De "La Apocalipsis"

En el capítulo VIII, versículos 10 y 11, se lee:

"El tercer mago tocó la trompeta y una gran estrella, luciente como un sol, cayó sobre la tercera parte de los ríos y manantiales. Esta estrella se llamaba "Absintio" y el agua de la tercera parte de los ríos se cambió en absintio, por lo que gran número de hombres que bebieron esas aguas amargas, murieron."

Hay países en que el ajenjo representa la tercera parte de su consumación alcohólica. ¿Será él el que causará el fin de nuestro planeta?

Máximas orientales

La ventaja del hombre sobre el animal es la palabra. Pero si la palabra no es discreta, el animal es preferible al hombre.

Tenemos dos ojos, dos oídos y nada más que una boca, para mirar dos veces, escuchar dos veces y hablar lo menos posible.

El que se para a oir los ladridos de los perros no llega nunca al fin de la jornada.

Obedece a la conciencia propia antes que a la opinión ajena.

Cuando veas en el suelo a tu enemigo, acuérdate de que tú puedes caer.

DIALOGUITOS

—Güenos días, misia Terencia.

—Güenos días, misia Paula. ¿Un poco fresquito, no?... Sí, ta un poco fresquito. Pero, qué... más bien tirando pa calor, y v'a ver que pal mediodía ya se pone pesao, y una, como víbora llena, a que te quedás mansita pa que ti agarren.

—¡Oh! Y pa eso tamos dentrando en la primavera, misia. Un poco retardadita, 'e tanto qui h'aporriao el invierno, ¿uo?, pero séguro. ¡Y que ha madrugao, misia, como teru-teru!...

—El costumbre, nomás. Aura mi viejo se va temprano, y gracias que tenga pa onde, qu'es como decir qué tuavía tamos de la mano'e Dios, sí, sí... ¡Porque mire qu'es un quejars'e la miseria!...

—¡Jesús, no mi hable, que mi agarra una cosa por dentro!...

—¡Quite di áhi, si es p'hacerse un rosario 'e cruces! ¡Tanto qui allá, en Uropa, qui Uropa p'aquí, qui Uropa p'allá!... Si se la ponían d'ejemplo, Dios me perdone, que ni fraile con cerote por todos laos... ¡Y véale las uñas y los dientes! Y háblem'e civilización, cosa que me le contesto una zafaduría...

—¡Cosa'e no crer, cosa'e no crer! En fin, misia: vivir pa ver y ver p'asombrarse. Y suerte qui aquí, mal que mal, nos mareemos, que todo pasará. ¡Diga usté, tanto pobrecito en la pelea, unos pa galoniarse y otros pal sacrificio, que no hay rey pa tanta sangre de mozo matao de gusto, y sobre todo, tanta sangre de madre güena, alimentada pal diablo! ¡Diga usté, tanta casa'e luto, los pobres viejos sin más consuelo que las lágrimas pa echarlas sobre los recuerdos de los hijos entregaos a la patria, pa que se los mande asesinar, o pa que asesinen! ¡Tanta mujer que llora, tanta criatura que s'enseñ' a llorar!... ¡No hay rey, no hay patria que valga esa pena!



—Lo qu'es a mi compadre Nicanor, qui usté me lo suele ver por los domingos, de aquerenciao qu'está a nosotros, ya me lu han despachao con boleto'e crisis, y áhi anda más tristón que ternero entecao, el pobre. ¡Qué temeridá 'e situación, misia, qué temeridá! ¡Quién había 'e crer en esta vuelta 'el páis, tan lindo qu'iba nomás!...

—¡Y hablaban del noventa! Nosotras, que venimos del cincuentitantos, fijesé... casi nada: l'época 'e Rozas, don Juan Manuel... ¡Qué noventa, m'hija, si esto parec'el cuatrocientos mil y pico, de piorcito que si ha puesto!

—¡Y lo que se va poniendo, misia!

—Y lo que se pondrá, cabal. Si lo de la revolución jué un susto y gracias. Aquello metió un trotecito, marió un poco y pasó como curao con la mano. ¡Pero aura!...

—Aura es la que te quiero ver, y montate y mostrá l'hilacha, como decía el paisano. Y n'hubiera sido nada qu'el máiz se pudriera y el trigo vinier'al suelo, y qu'el campo inundao y el pasto pa l'osamenta, qui otras piores si han visto, p'aprender y pa esperar mejores, y todo si habrí'arreglao como con San Pedro pa dir al cielo; pero venirnos a cair áura l'Uropa con riña 'e gallos, misia, que ni cataplasma encima 'e tumor...

—¿Ha visto, m'hija? ¡Qué cosa tremenda!, ¿no? ¡Pa que vea, tanto róirs'e los indios!

—¡No mi hable, que mi agarra una cosa por dentro!...

—Lo qu'es pa mí, la noticia'e la guerra, como la noticia'e la peste: una maldición pa los pueblos.

—Y que la peste vien'e cualquier cosa, vay'a saber cuál; y la guerra...

—Aistá, lo que yo digo: ¿Di ande sale la guerra?

—¿Di ande, usté que sabe decir las cosas tan claritas?

—¿Y di ande ha'e salir? ¡De la casa'e gobierno! ¿Que no ha léido los diarios? Pues di áhi lu he sacao: tres días antes de la guerra, el pueblo, como si tal cual. Redepente, ¡pum!, pa los cuarteles, y después, p'ajuera. Adiós a todos y a peliar. ¡Pa defender la patria, pa despoblar o pa matar la patria, que lo mismo da!

—¡Y cómo s'entusiasma la gente, si es pa ver!

—¿La gente, dice? ¡Jum! Ta por verse tuavía ese bicho sobre la tierra... Por fuera todo es gente, misia. Hasta el mono, si me lo viste. Y eso'e l'entusiasmo, a mí que no me digan: cosa'e mono, nomás...

Cruz ORELLANA.

Dib. de Friedrich.

Notas de un comerciante

Amplitud de horizontes

La influencia que los negocios ejercen en la amplitud del criterio es muy notable. Recientemente, con objeto de anunciar un nuevo artículo, tuve que enterarme del significado de varios símbolos usados en la ornamentación. Tales como cabezas de león, serpientes y otras figuras.

El interés que cobré al estudio de la materia y el mayor con que después fijé mi atención en objetos decorados con los mencionados emblemas, me hizo comprender la utilidad de saber interpretar lo que vemos a nuestro alrededor. Por falta de esa interpretación estamos ignorando cosas sumamente interesantes. También vi entonces que las exigencias del comercio pueden enriquecer de un modo notable nuestro caudal de conocimientos.

Esto me llevó a pensar en la utilidad que una vasta instrucción ha de reportar tarde o temprano en los negocios, y en la importancia de adquirir nociones de todas las materias en que puede ocuparse el pensamiento humano. Casi todos los grandes negociantes han tenido ocasión de apreciar experimentalmente esa importancia.

Waldo WARREN.

Las guerras y las manchas solares

Durante algún tiempo, según Rigel, la superficie del disco solar apareció limpia de manchas. En los últimos días de julio, cuando la guerra europea disimulaba aún sus proporciones con notas diplomáticas, apareció en el sol una mancha tan insignificante que nadie prestó atención; siguió después un período de calma, y más tarde, al estallar la gigantesca conflagración europea en toda su formidable extensión, se nos muestra repentinamente inmensa, colosal, una mancha en el sol, que gracias a sus enormes proporciones puede observarse a simple vista a través de un vidrio ahumado. Tiene dicha mancha un diámetro máximo de cuatro y media veces el de la tierra. ¡Una oquedad en el sol donde caben cuatro planetas terrestres holgadamente es un respetable agujero! Lo raro es que partiendo del núcleo central más obscuro, aparecen cinco radiaciones formando dos grupos en su posición contrapuestos. Con un poco de buena voluntad ¿no verán algunos la representación de las cinco grandes potencias que combaten? Para Servia y Bélgica no faltan dos de los pequeños dardos que con profusión forman la corona exterior. La radiación del grupo de dos tiende a fraccionarse, de donde sacan los amigos de Francia el fin del imperio alemán, dividido en pequeños estados.

El descontento

Una vez nació un hermoso príncipe. Acudieron doce hadas al bautismo, cada cual con un don. Noble apostura, sabiduría, fuerza, belleza, todo le fué concedido: hasta parecía deber exceder a todos los mortales. Llegó la duodécima hada a ofrecer como don el descontento; pero el rey, encolerizado, los echó de allí a ella y a su don. El niño creció rápidamente; era una maravilla de perfectas facultades; pero contento con su suerte, no se cuidó de emplearlas en nada bueno ni malo. Carecía de toda actividad. Dotado de buen espíritu y de carácter tranquilo, dejó correr el tiempo sin hacer nada. Y al fin conoció el rey que el don que había rechazado era el coronamiento de los demás.

Contra los cuellos postizos

Hace poco se fundó en París una liga contra los cuellos postizos. En la primera reunión el presidente expuso las razones que obligan a la liga a emprender la cruzada contra los cuellos. "El cuello postizo, —dijo—es un instrumento diabólico que enerva nuestra existencia. Por la mañana, cuando nos lo ponemos, renegamos, intentando meter el botón por el ojal, que muy almidonado se niega a permitirlo. Una vez puesto, comienza el suplicio de los ángulos acartonados del cuello, penetrando en nuestra carne, causando equimosis y forúnculos. ¡Abajo los cuellos postizos!" Se dice que la liga contaba últimamente con diez mil adherentes que habían acordado salir un día dado a la calle, sin cuello. La guerra ha venido a aplazar esta originalísima manifestación.

Para meditar

La felicidad está en nosotros mismos; en la verdadera libertad; en la ausencia o en la dominación de todo temor pueril o indigno; en el perfecto gobierno de sí mismo, y en el contento y en la paz de una vida tranquila.

Glosas sobre motivos de la cuna

La primera palabra. — Su majestad ha dicho ajó

—¡Tengo una gran noticia!—dice la madre alborozada.

Y se congregan mamá señora, y el abuelo y el papá del nene, porque saben que es del nene que se va a hablar. ¡Si en la casa no se hace otra cosa! ¡Si desde que llegó el bandidito, todos viven pendientes de sus ojos cerrados cuando duerme y de sus ojos abiertos cuando despierta! ¡Si hasta las mojaduras que regala, de cuando en cuando, a tata viejo, parecen de perlas!

—¡Tengo una gran noticia! El nene...,

—¿El nene?—Corean todos.

—El nene ha dicho ajó. Yo lo oí. Bien clarito. ¡Ajó!

Y la madre se llena la boca con la palabra que el nene no ha dicho todavía ni muy clarito, ni muy correctamente, pero que para su corazón fué pronunciada divinamente bien.

Es la primera palabra. La aurora oral. Paso gigantesco en los senderos del lenguaje. Ajó: el alfa milagrosa. Después vendrán muchas palabras. Y malas palabras, también. ¡El picaruelo! Sabrá decir zafadurías encantadoras... La madre se ruborizará placenteramente. Cuando el hijo hable, todos se callarán para oirlo. Demóstenes, no operaría tal milagro. Castelar, no conseguiría auditorio tan atento. El nene dirá atrocidades lingüísticas, y todos se inclinarán ante él.

El nene gritará: "leco", y todos sabrán que pide "el conejo de género que se olvidó encima de la cuna". El nene pedirá: "cuca", y la madre traducirá: "las cucharaditas de agua con azúcar que tanto le gustan al Mesías". Docta en lengua de ángeles, la madre vertirá a nuestro idioma vulgar, el lenguaje de dioses del pequeño hablador. ¡Oh, no hay miedo de que se equivoque! Ella se entiende muy bien con su minúsculo domeñador. Además ¿no es bien comprensible lo que dice el hijo? Leco, conejo; cuca, azúcar; y así hasta dejar el idioma a la miseria. Pero ¡que le digan eso a la madre! ¡Se reirá de nuestra ignorancia! ¡Desde que dijo ajó, esfuerzo inicial; hasta que dijo cuca, gran proeza, el niño ha hablado correctamente y con propiedad! Sobre todo, para entender a los hijos, ahí está la academia suprema: la madre, que no sabe de raíces griegas, de sufijos ni prefijos, pero que adivina admirablemente lo que el nene se dejó en el tintero.

...¡El nene ha dicho ajó! ¿Habrá alguien en el mundo, que, mientras el nene emitía palabra tan trascendental, pronunciara algo mejor?

Casiano MONEGAL.

La felicidad y el dolor

La felicidad es la regla de la existencia sana; el dolor y la aflicción son sus condiciones excepcionales. El dolor no es un mal en todo; es más bien una advertencia saludable. Nos dice que hemos infringido alguna regla, violado alguna ley, desobedecido alguna obligación física. Es una advertencia para que enmendemos nuestro modo de vivir. Dice virtualmente: "Volved a la naturaleza, observad sus leyes, y devolveos a la felicidad". De ese modo, aunque pueda parecer paradójico, es el dolor una de las condiciones del bienestar físico del hombre, como la muerte, según Tomás Brown, es una de las condiciones de la fruición de la vida.

El color de la piel y los alimentos

El doctor Bergfield, asegura que el color de nuestra piel se debe únicamente a nuestra alimentación habitual. Según el sabio antropólogo, en el origen del mundo la especie humana era negra, porque se nutría de raíces, en las que abundaba el manganeso. El hábito de ingerir carne cruda determina el color ocre, característico de los indios de las praderas. Los mongoles son amarillos, porque un decolorante muy activo, el cloro, abunda en los alimentos que prefieren, y nosotros debemos nuestra palidez a la sal con que se condimenta nuestra cocina y que tiene un poder decolorante más eficaz aún. De donde resulta que si nos prohibiesen la sal nos volveríamos negros. ¿Habrá alguien que se aventure a hacer esa prueba?

La afirmación lanzada recientemente al mundo de las ciencias por el doctor Bergfield está siendo objeto de los más apasionados comentarios.

Un enterramiento raro

Los indios de la Columbia inglesa, cuando muere un "shaman" o mago, que son los que allí ejercen la medicina, le dan sepultura "aérea". En lo alto de un poste colocan un tronco hueco, tallado en figura de hombre y ponen dentro el cadáver en posición vertical, metiéndolo por la portezuela que hay a la espalda de la figura.

Allí, es de suponer, que al acabar el entierro nadie dirá: "La tierra le sea leve".

El trabajo

La naturaleza trabaja con nosotros; provee la tierra que aramos; hace crecer y madurar las semillas que sembramos y cosechamos. Proporciona, con la ayuda del esfuerzo humano, la lana que tejemos y el alimento que nos nutre. Y nunca debiera olvidarse, por ricos o pobres que seamos, que todo lo que comemos, todo aquello con que nos vestimos, todo lo que nos sirve de techo y abrigo, desde el palacio hasta la choza, es producto del trabajo.

Para vivir cien años

Jiji Shimpo, sabio japonés, ha llegado a la conclusión de que vivir un siglo está al alcance de cualquiera. Por si a nuestros lectores les conviene vivir tanto tiempo, aunque no sean japoneses, les damos traslado de los preceptos principales para lograrlo: Vive lo más que puedas al aire libre. Acuéstate temprano y levántate temprano. Duerme al menos seis horas y no más de siete y media, en un cuarto obscuro y con las ventanas abiertas. Bebe te o café y renuncia al tabaco y al alcohol. Come carne una sola vez al día. Toma un baño de agua muy caliente al día. Evita las emociones fuertes y modera el trabajo intelectual. Si eres soltero, cásate; si viudo, busca inmediatamente otra mujer. Evita el ambiente excesivamente caldeado, principalmente si es por medio de termosifones y procúrate una constante renovación de los órganos que la edad consuma o deteriore, recurriendo, si es preciso, a reemplazarlos por órganos extraídos á otros animales. ¡Cosa que nos parece fácil! Siguiendo estas reglas, Jiji Shipmo asegura a sus lectores un mínimun de cien años de vida.

El sueño hidroterápico

Pocas personas ignoran que el ruido del agua corriente ejerce un efecto adormecedor. En Sinta (India), las madres no contentándose con que sus hijos se duerman arrullados por el ruido del agua, los ponen de modo que les caiga un chorro de agua en la cabeza. Algunos creerán que con este sistema los niños se exponen a agarrar constipados u otras dolencias, pero hasta ahora no ha producido efectos perniciosos a los pequeños indígenas, los cuales duermen horas enteras bajo el chorro de agua. Según cuentan los ingleses, el sistema da resultados excelentes y las madres se ríen de los reparos de los europeos que se figuran que puedan enfermar los niños. Tanta fe tienen en el procedimiento, que creen que el niño que no duerme así se cría débil, mental y físicamente.

Los pequeños malos hábitos

Cuenta una fábula que había una vez una princesa que quería escaparse de un castillo en que estaba aprisionada. Descubrió un pasaje secreto y angosto por el cual se escurrió hasta que, al ver una telaraña que cerraba el boquete, se detuvo un momento. Atrevióse por fin a romper la telaraña y prosiguió su camino. A poca distancia otra telaraña le cerró el paso, pero también la rasgó y siguió adelante. No tardó en hallar otra, y otra después, hasta que al fin, cansada y temerosa, desistió de su fuga y se sentó a llorar desconsolada al ver que esas tenues barreras la privaban de su tan ansiada libertad. Así son muchos pequeños hábitos que, por no saber dominarlos, tienen aprisionado al que es víctima de ellos.

La palabra sicalipsis

Todo el mundo conoce hoy la palabra "sicalipsis" y su significado tampoco es un secreto: quiere decir algo alegre y picante a la vez, sin llegar a lo escandaloso y pornográfico. El uso la ha sancionado ya y puede decirse que dicha palabra tiene derecho a ingresar en el diccionario. Sin embargo, esa palabra, por su estructura parece exótica, su fonetismo no es el corriente a la lengua castellana y su raíz etimológica no se adivina... ¡Claro, como que no la tiene! He aquí su origen: Un editor había hecho unos álbumes de bellezas femeninas, más o menos "vestidas", enseñándoselos a un periodista, éste le dijo:

—Superior. Pero es preciso apretar en el reclamo. Esto es hermoso, magnífico, colosal...

—Todo eso, lo es; pero los adjetivos que usted emplea no me sirven. ¡Hay que inventar algo nuevo!... ¡Mire esta lámina! ¿No es "sicalíptica"?

—¿"Sica"... qué?—dijo el periodista.

—"Sicalíptica", como dicen en la Biblia.

El editor quiso decir "apocalíptica", pero al periodista le sonó bien al oído, la aplicó al álbum y en su género picante y alegre fundó el origen y... he aquí una palabra nueva que ya no desaparecerá del castellano.

¿Otro triunfo de la ciencia?

Ha producido inmensa sensación en Roma el descubrimiento del doctor David Fieschi, el cual, se dice, ha encontrado un tejido esponjoso esterilizable, al que ha denominado "nueva carne"; dicho tejido posee, al parecer, extraordinaria semejanza química con la carne humana, penetra en las células y se fusiona con la carne, sirviendo admirablemente para llenar los huecos dejados por las operaciones quirúrgicas y también para tomar la forma de los órganos exteriores extirpados.

Numerosísimas aplicaciones de la "nueva carne", hechas en personas operadas y heridas, han tenido maravillosos éxitos, habiéndose comprobado que la "nueva carne", dentro del organismo humano, no determina ninguna de las sensaciones que ocasionan los demás cuerpos extraños.

El doctor Fieschi considera factible cualquier aplicación de la "nueva carne", excepto en las substancias nerviosas y glandulares.

La guerra al ruido

Así puede llamarse ahora la declarada al ruido en Chicago. En efecto, el municipio ha prohibido que los coches y carros tengan ruedas que no estén recubiertas de caucho; que los vendedores ambulantes vayan por las calles pregonando a gritos sus mercancías, y ha prohibido el uso de bocina, timbres y... el canto del gallo, acordando dos medidas radicales, una de ellas consiste en encerrar a los gallos en una jaula tan baja que no puedan estirar el cuello y otra en cortarles cuando pequeños una de las cuerdas vocales. Los chicagüenses han acordado... comerse los gallos.

Se trata, según dicen, de disminuir por ese régimen de disciplina el número de locos que produce el inútil estrépito callejero.

Razón de peso

El jefe de la oficina llama a un chico y le dice:

—Mirá, voy a tenderme un rato en el sofá de mi oficina. Si viene alguno, le decís que no estoy.

—Muy bien, señor...

—¡Ah! oí, si "caigo" dormido a las cuatro me despertás, ¿entendés?

—Si, señor.

Una vez impartidas órdenes de tal trascendencia, el jefe se extiende en la "chaise-longue", para gustar los minutos inapreciables de aquel descanso...

Cuando se despierta son las cinco. ¡El condenado chico se ha olvidado! Furioso lo llama y le increpa diciéndole:

—Pedazo de animal ¿por qué no me despertaste a las cuatro como te ordené?

—El señor me dijo que lo despertara si "caía" dormido, y como yo ví, que siempre estaba sobre el sofá, no lo llamé...

El mal del alcoholismo

La patología del alcoholismo se resume en pocas palabras: el uso crónico, constante, inmoderado de bebidas, hace sucesiva y simultáneamente de todas las partes del organismo, del cerebro como del corazón, del hígado como de los riñones, lugares de menor resistencia. Lugares de menor resistencia contra las enfermedades infecciosas, tales como la pneumonía o la tuberculosis; lugares de menor resistencia contra la locura; lugares de menor resistencia contra el vicio, el desorden, el suicidio o la pasión criminal. Y he ahí por qué nos dirigimos, al estudiar el alcoholismo, al Hospital, al Manicomio, y a la Cárcel, tres fines únicos a que conduce el uso inmoderado del veneno, tres vías que convergen fatalmente en un punto: la supresión total del individuo.

La influencia del ambiente

La gran influencia que el medio ambiente, o mejor el país natal, ejerce sobre las razas humanas, ha sido evidenciado por las indagaciones del francés Dr. Laumnier, por modo verdaderamente inesperado. Estudiando varias familias en las cuales en tiempos pasados había habido un matrimonio entre dos individuos de colores diversos, dicho doctor llegó a la conclusión de que los hijos nacidos de tales uniones mixtas acababan por volver y relativamente pronto, al de aquel de los progenitores que se queda en el país natal. Por ejemplo, si un chino se casa con una francesa, al cabo de tres o cuatro generaciones, sus descendientes llegan a ser todos perfectamente blancos si la familia se ha fijado en Francia, y por el contrario, se vuelven todos del tipo amarillo mongólico si han habitado en China. Otros estudios del mismo género, hechos en mayor escala en varios países de América, han confirmado las mismas conclusiones.

El cuidado de los ojos

He aquí algunos preceptos que deben tener presentes los que deseen conservar los ojos en buen estado:

Para leer y escribir, la luz debe ser buena, suficiente y sin intermitencias. La luz variable o movediza es perjudicial a los ojos. Al leer o escribir, es conveniente tener erguida la cabeza y no tan cerca de la luz que se sienta el calor de la llama. Cuando los ojos estén doloridos, lo que puede suceder por haberlos forzado mucho, no se deberá seguir leyendo, ni tampoco al sentirse mucho sueño. El libro se debe mantener a la distancia de doce pulgadas, o sean 30 centímetros, a excepción de los casos de vista corta. No se debe leer yendo en algún vehículo, ni tampoco acostado. En caso de la convalecencia de alguna enfermedad larga o de debilitarse, se debe leer lo menos posible. El aire viciado es dañoso a los ojos y, por consiguiente, urge evitarlo.

El pie de imprenta

La ley universal de hacer figurar al pie de cada libro o periódico impreso el nombre del editor o impresor, es de origen español. El emperador Carlos V impuso tal obligación a los impresores españoles en 1528 con objeto de averiguar el origen de multitud de impresos abogando por el protestantismo y contener así el desarrollo que tomaba esta religión por aquel tiempo.

Una leyenda de Java

Erase un cantero. Larga y dura era su labor y escaso el jornal, por eso se lamentaba y un día exclamó:

—¡Oh! ¿por qué no seré rico para tener un hermoso baleh-baleh (cama), oculto entre lujosos klambos? (cortinones).

Y entonces un ángel se presentó y le dijo:

—Que tu deseo se cumpla.

Y el cantero tuvo un baleh-baleh y un klamboo de seda rosa y oro. Pero un día, vió al rey, seguido de su corte, tuvo envidia y murmuró:

—¡Ah! ¡Si yo fuese rey!

Y el ángel se lo concedió, pero un día al desfilar con sus tropas notó que el sol brillaba espléndido y vió que sus ardientes rayos abrasaban la hierba y quiso ser el sol, y el ángel se lo concedió; gozaba de su poder, dominando a la tierra cuando una nube se interpuso y le privó de sus contemplaciones, y entonces quiso ser nube y en ella fué transformado. A poco se desató en una furiosa tempestad y sus aguas, convertidas en torrentes, devastaron las casas, mataron a los animales, únicamente se mantuvo enhiesta y desafiadora una roca.

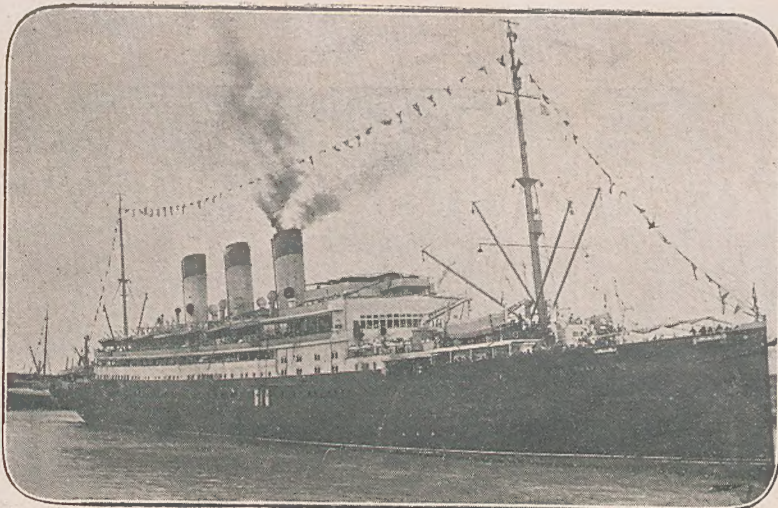
—¡Esa roca es más fuerte que yo. Quisiera ser roca!

Y el ángel bueno se lo concedió. Y ni los rayos del sol ni la violencia de las tempestades pudieron conmoverle.

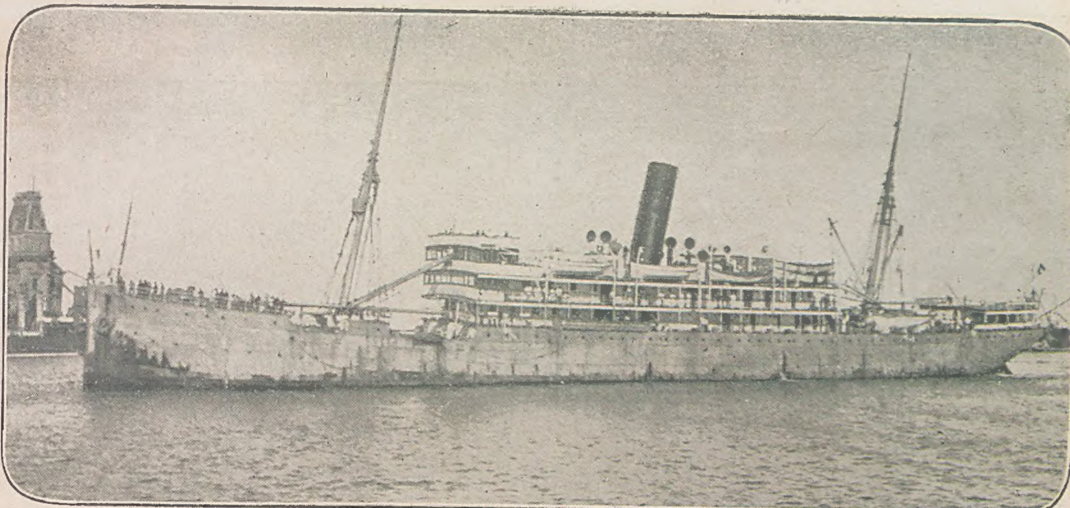
Pero he aquí que llega un obrero con sus herramientas y a poco un trozo de la roca se desprende.

—Este obrero es más fuerte que yo—dijo.—¡Quiero ser obrero!

Y el pobre hombre, después de tantas transformaciones, se ve como al principio, es decir, no, porque ahora está contento con su suerte.



El "Cap Trafalgar", trasatlántico alemán, armado en guerra y hundido por el crucero auxiliar inglés "Carmania", después de un combate en alta mar, frente a las costas del Brasil



"Eleonore Woermann", que condujo a esta capital los náufragos del "Cap Trafalgar", los cuales se hallan confinados actualmente en la isla Martín García





Los heridos al ser conducidos al hospital Alemán



Grupo de sobrevivientes del barco alemán. — En ángulo: el capitán Lanngerhauns, comandante del "Cap Trafalgar", al salir el buque de Buenos Aires

ROSARIO.—SEPELIO DE LOS RESTOS DEL SEÑOR JOSE CHIOZZA.—EL DIA DEL ESTUDIANTE



El cortejo fúnebre entrando en el cementerio de San Salvador.—En círculo: señor José Chiozza, presidente de la cámara de diputados de Santa Fe



Pic-nic realizado en la isla Sívori por los alumnos de la Escuela Nacional de Comercio, celebrando el día de los estudiantes

ULTIMAS INFORMACIONES



Heridos alemanes atendidos en el hospital de la Cruz Roja, establecido en el convento de las Agustinas en Maastricht



Huída de la población civil de Tirlemont, antes que entraran los alemanes en esta localidad. Van hacia Bruselas y Gante



Guerrilla de soldados escoceses disparando contra las tropas alemanas



Ambulancia de la Cruz Roja conduciendo a Lovaina soldados belgas heridos en Tirlemont



Fugitivos de Malinas, en marcha a refugiarse en Bruselas



Los primeros fugitivos llegados a Londres procedentes de la ciudad de Ostende



El respeto al enemigo caído: un herido alemán descendiendo en el muelle de Ostende, hasta donde fué llevado en automóvil por los belgas que lo recogieron en el campo de batalla para trasladarlo a Inglaterra



Carrito tirado por perros, utilizado por los fugitivos de Visé



Perro del servicio sanitario en campaña, cuidando a un soldado francés herido, hasta la llegada de los camilleros



Pregoneros de la guardia cívica de Ostende llamando a la población



Estado ruinoso en que quedó una de las avenidas de Maastricht (Bélgica), después del ataque de los alemanes



Campesinas belgas huyendo de las aldeas devastadas por la guerra, donde perdieron sus casas, sus hombres y su dinero



Una sección belga de ametralladoras tomando un descanso después de haber peleado en Lovaina contra los alemanes. Como puede verse en la fotografía, se emplea para arrastrar las ametralladoras una yunta de perros



Después de la toma de Visé por los alemanes: centinelas germanos apostados sobre las ruinas de la calle principal de esta ciudad belga, que fué una de las primeras que sufrieron los horrores de la guerra



Cuerpo de artillería inglesa al desembarcar en el muelle de Boulogne, para reunirse a las tropas francesas y marchar juntas a luchar contra los alemanes



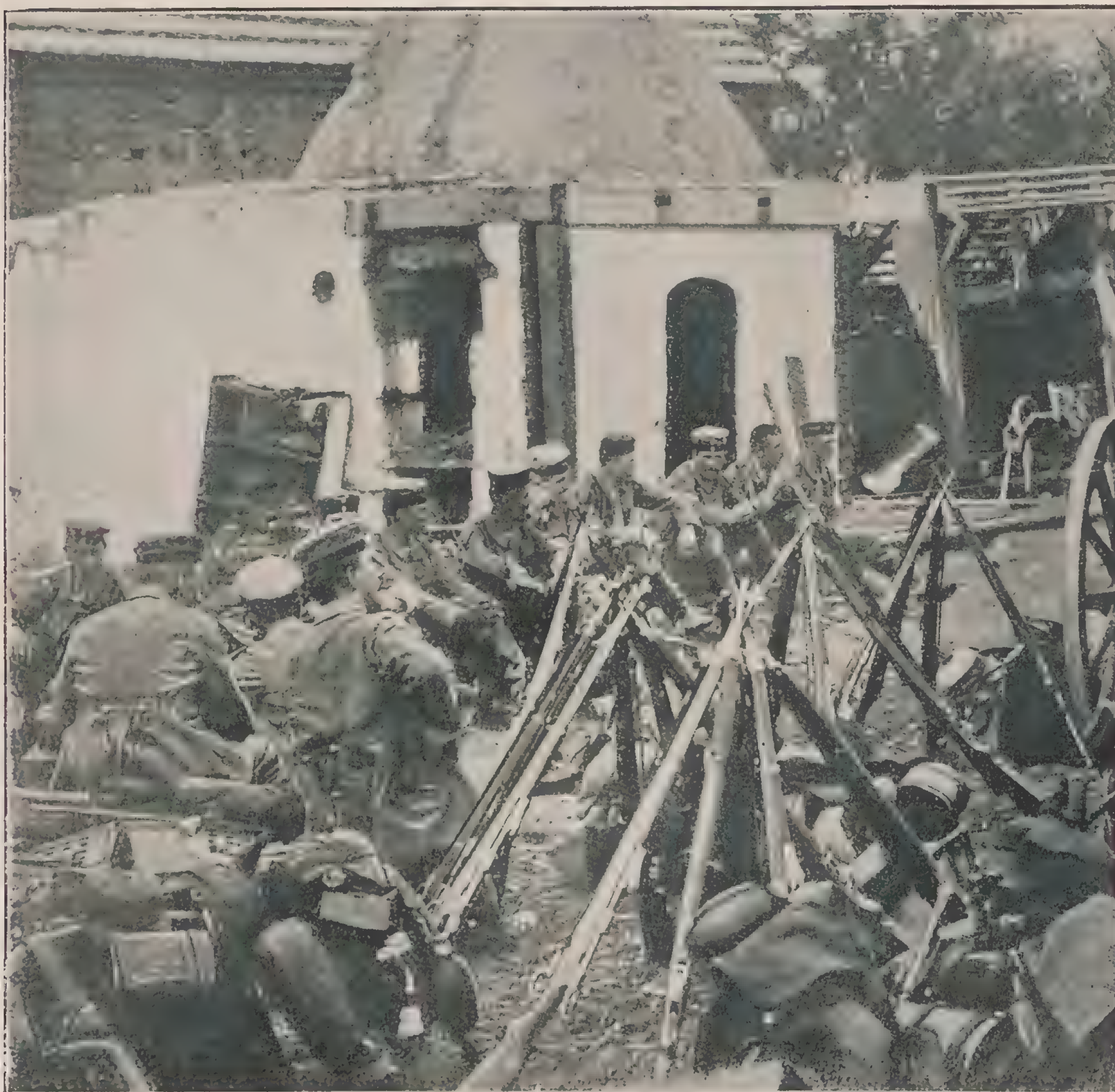
Hermana de la caridad, dando de beber a los soldados belgas, que sobrevivieron a la terrible batalla de Haelen



Tropas alemanas tomando agua en la línea de Visé, donde según se dice la sed se hizo sentir intensamente



Los héroes de Lieja, descansando después de uno de los combates sostenidos durante el sitio de dicha plaza



Un destacamento alemán de infantería, durante un descanso en una chacra próxima a Visé, cuyas construcciones quedaron en ruinas después del ataque y toma de dicha ciudad



Desfile de tropas inglesas frente a Westminster, antes de embarcarse con destino al teatro de la guerra

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección ''Vamos a ver...''
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja ''Colaboradores de Vamos a ver...'' cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de $ 10.—

¡Maldita crisis!, por E. Alzuet.

De $ 5.—

No es cuento, por Verita; Entre médicos, por I. J. G.; Economía doméstica, por Rosita Cuello; En una tienda, por R. R. G.; Sombrerera lista, por P. P.; ¡Quién pudiera!, por Kepí Caro.

EJEMPLO

Una disputa entre esposos, termina así:
—Puedes decir lo que quieras, querido, pero seguramente no he sido yo quien corrió a buscarte.
—Es cierto, pero tampoco la trampera corre tras el ratón, y sin embargo, es ella que lo caza.

Claro.

EN UNA MUEBLERIA

—¿En qué consiste que de seis sillas que me ha vendido usted, cuatro están ya rotas?
—No lo entiendo; indudablemente alguien se habrá sentado en ellas.

J. T. A.

DEL NATURAL

Una señora interpuso ante su vecina esta queja:
—Anoche he encontrado a su hijo que estaba hablando con mi niña en el zaguán de casa.
—¡Vaya! ¿Y qué quiere que le diga? Yo suelta mi gallo: usted cuide su gallina.

J. C. Alderete.

ELOCUENCIA FEMENINA...

—Hermanos míos: tres cosas hay que no sé explicarme: La primera es que sean tan tontos los muchachos que tiren piedras a los árboles para coger la fruta, cuando, si la dejasen sola, ella misma se vendría a las manos.
La segunda, que sean los hombres tan malvados, que vayan a la guerra a matarse unos a otros, cuando por sí solos han de morir.
La tercera y última, que más me confunde, es que sean tan bobos los jóvenes, que vayan a buscar a las muchachas, cuando si se estuviesen quietos en sus casas, ellas irían a buscarlos.

Quácara.

EN EL ZOOLÓGICO

La hija.—Pero, mamá, qué de mosquitos hay aquí!...
La mamá.—Mi hija, ¿te olvidas que estamos en el jardín zoológico?...

C. 1001.

—¿Has visto lo que dice este diario?
—No.
—¡Cómo se nota el avance del militarismo! Aquí dice: ''Las lluvias son generales en esta estación''. ¡Hasta las lluvias generales! ¡Ni en México!

Alejandro Bossi.

Concurso Quincenal de Chistes

ACEITE "OTTONE"

4 PREMIOS DE $ 5.— cada uno

CONCURSO ACEITE ''OTTONE''

Si quiere que la comida
resulte buena y barata,
encargue a su almacenero
de Aceite ''Ottone'' una lata.

María Rosa.

DESEOS DE UN SOLTERITO

Una voz grata que cante y ría
un rostro bello que contemplar,
una latita de Aceite ''Ottone'';
eso se llama: felicidad.

Garibaldi.

DESCUBRIMIENTO

—Che, ¿sabés que han descubierto el porqué tanto se afana Ombú Curá por robarle la valija a Chufaseca?
—¡Ah, sí? ¿Por qué?
—Porque junto al famoso diamante, lleva en la valija una lata del inmejorable Aceite ''Ottone''.

Alfonso V.

ACEITE SUBLIME

¡Quién tuviera la elocuencia
del famoso Castelar
para poder expresar
del ''Ottone'' la excelencia!

M. Gómez.

Los autores de las colaboraciones publicadas pueden pasar a cobrar su premio a la calle Chacabuco, 677. Sigue abierto este concurso. Véanse las bases en el próximo número.

EN LA ESCUELA

El maestro siente de pronto que en el cajón de su escritorio retumba la explosión de una gruesa de cohetes y se levanta precipitadamente un poco aturdido.
—¡Cuál es el autor!—pregunta a los alumnos con cólera terrible.
(Silencio general y risas mal reprimidas).
—No castigaré al culpable, pero ordeno que se levante.
Carlitos se levanta mirando fijamente a su profesor.
—Me los han dado de reclame—dijo con recelo—y creí que usted aprovecharía la ocasión para darnos una lección sobre este gran invento de la edad moderna.

Ahora no más!

PREMIANDO...

—Yo, todos los miércoles—le decía el otro día a un amigo—me tomo el trabajo de analizar las colaboraciones de la sección ''Vamos a ver...'' y a mi juicio les adjudico los premios que regala ''Mundo Argentino'' a las siete mejores.
—¿Y tienen el mismo gusto los dos, che?
—Siempre; únicamente que hay veces que se publican colaboraciones de un individuo a quien yo adjudico premio y el director no.
—¿Quién es ese?
—Yo.

J. Gavaldá.

La esposa.—¿Te fastidia que te pida cien pesos?
El esposo.—No; lo que me fastidia es dártelos.

Sanjuán.

LLANEZA

Durante una comida un sabio dice: ''Las primeras escrituras fueron grabadas en piedra''.
—¡Caramba!—exclama la señora dueña de casa—¡quién sabe cuántas estampillas se necesitaría entonces para mandar una carta!

Antigüedad.

PRETENCIOSO

Cierto individuo decía que era tanta su belleza que no pasaba mujer sin que lo mirase.
—Pues a mí—le contestó un andaluz—no sólo me miran sino que me hacen señas, y si no les hago caso, me chistan hasta que las atiendo.
—¿Y qué es usted?—le pregunta.
—¿Yo? Guarda de tranvía.

Lina Vich.

BUENA EXCUSA

Un individuo, que trabajó en una casa comercial, fué a solicitar empleo a otra casa y, casualmente, llegó en oportunidad para ocupar una reciente vacante. El jefe de aquélla le pregunta:
—¿Tiene usted el certificado de la última casa en que trabajó?
—No, señor; no me lo pudieron dar.
—¿Por qué razón?
—Porque no tenían máquina de escribir para hacerlo.

Los cinco quiero.

COLMO DE GALANTERÍA

Un acicalado galán iba detrás de una hermosísima desconocida joven, diciéndole, al oído casi, melosos piropos de los cuales hacía ella caso omiso.
Mas como el gomoso continuara con sus flores cargando por demás a la bella, detiénese y vuélvese ésta con tan enérgico ademán como mala suerte, pues un larguísimo pincho de su sombrero fué a clavarse con diabólica exactitud en un ojo del tenorio.
—¡Infeliz!—exclama horrorizada la damisela al ver el desperfecto.
—¡Al contrario, hermosa!—rectifica el galán, ojo en mano.—¡Feliz soy mil veces por haber logrado a tan poca costa oir su voz angelical y pura!...

M. Gómez.

VERIDICO

Un niño.—Vea, agente: tenga cuidado de mi casa.
Agente.—¿Por qué?
Niño.—Porque anoche soñé que entraron ladrones.

Lizzi.

COSITAS DEL TELEFONO

Una voz de mujer.—¿Hablo con el señor Martínez?
—Sí, señorita.
—Mándeme un paquete de pastillas de goma.
—Yo no vendo ese artículo. Soy rematador; si gusta, le mandaré un cartel.

Y. Sánchez.

INOCENTE

Maestro.—De lo dicho deducimos que nuestra dentadura se compone de tres clases de dientes. ¡Nómbrelos, Manuel!
Manuel.—Los incisivos, caninos y molares.
Otro alumno.—Hay otra clase.
Maestro.—¿Cuáles?
—¡Los que se compran!

¿Hay caso?

UNA NOCHE LARGA

Al levantarse la mamá, le pregunta a Juan Carlos:
—¿Cómo has pasado la noche, Juan Carlos?
—¡Muy aburrida, mamá, porque no he soñado nada!

Buenaventura.

Una señora encarga a su fámula vaya a comprar al almacén una caja de Revividor para la limpieza de sus muebles. Vuelve ésta en seguida, diciendo que de eso no había.
—Es extraño—exclama la señora.—Otras veces lo he comprado. ¿Cómo pediste, mujer?
—Pues como la señora me lo encargó: una caja de ''resucitao''.

Ficha.

QUE HONOR

Un individuo que iba al cadalso con otro camarada, viendo que éste lloraba, le dijo:
—Cobarde, no eres digno de morir en tan alto puesto.

A. M.

EN UN HOSPITAL

El médico interno de un hospital interroga a una enferma recién ingresada al establecimiento:
—¿Qué le pasa, señora?
—¡Ay, doctor! Siento mi cuerpo molido, a pesar de tratarse de una paliza tan dulce!
—¿Qué es eso de paliza ''tan dulce''?
—Es que mi marido me la ha dado con una caña de azúcar.

ENTRE PAISANOS

—¿Se da cuenta, amigaso?
—¿De qué?
—De que el Japón se ha enamorado de Alemania teniendo la China a su lado.

G. nofon T.

EN LA DARSENA

Uno que se ha caído al agua y que se está ahogando.—¡Una cuerda, una cuerda, que me ahogo!
Otro que corre en auxilio del primero, tirándole el reloj.—Sírvase, saque la de mi reloj; no tengo otra.

Fantoma.

INFIEL

La viuda.—¡Pobre mi Alberto, cuán bueno era y cuánto me quería!
El amigo.—Pero usted no lo quería, ¿verdad?
La viuda.—¿Por qué me dice eso?
El amigo.—Porque en uno de los artículos del ''Código Matrimonial'' dice que la mujer debe seguir al marido, y usted no lo siguió.

El de la capa.

EN UN TEATRO

Prestidigitador.—Señores: ¿quién de ustedes me hace el obsequio de prestarme veinte centavos para terminar el juego?
Un espectador (dándole algunas monedas de cobre).—Tome usted. No faltan nada más que tres centavos.

Angel Novel.

MOMENTO CRITICO

Como Panchito ha obtenido muy bajas clasificaciones en su libreta, teme el sermón de su padre.
Después de varios días durante los cuales no hacía más que pensar cómo se las habría de arreglar, se presentó una noche ante su padre, con la libreta en una mano y en la otra un par de lentes de bastante aumento.
Mientras el papá leía las notas con dichos lentes, Panchito, sumamente satisfecho, pensaba:—Como el lente es de aumento, ¡cuántas notas sobresalientes verá papá!

Velia.

VERIDICO

La señora, mientras le daba una moneda a un ciego:
—¿Y cómo fué que perdió los ojos, buen hombre?
—¡Me los pisó una máquina aplanadora, señora!

Emegé.

COSAS DE LA GUERRA

Entra en un restaurant un individuo neutral, se sienta y dice:
—Mozo, tráigame un vaso de cerveza alemana y un bocadillo de pan francés. ¡Ah! Si hay ensalada rusa, sírvame una ración.

Verídico.

UNA PREGUNTA

Totó hace siempre observaciones muy originales. Hace unos días lo llevaron de paseo y presenció la instrucción de unos reclutas. Muy intrigado se vuelve a su abuelito y le dice:
—¿Por qué, abuelo, los soldados siempre tienen miedo de perder los pies?
—No te comprendo, hijo...
—Te lo digo porque cuando marchan los levantan y cuentan, uno, dos; uno, dos.

Alejandro J. López.

A MEDIA NOCHE

La señora (gritando).—¡Juan! ¡Juan!, hay ladrones en casa.
El marido (medio dormido). — Diles que pasen.

Apache.

COSAS DE NIÑOS

La madre.—¡Otra vez te has peleado con Pedrito! Mira, mira cómo te has puesto. Hay que hacerte todo el traje nuevo.
El hijo.—¡Ah, si viera usted a Pedrito! ¡Su mamá tendrá que hacer todo el niño de nuevo!

El mismo.

Dos extranjeros dirigiéndose a sacar sus pasajes.
—Dos pasajes para Alemania.
—¿Sus nombres?
—Pedro Alfalfa y José Avena.
—No hay pasajes.
—¡Caracoles! ¿Conque no hay pasajes?
—Debido a la guerra está prohibida la exportación de forrajes.

Emma y Elida.

EN LA COMISARÍA

—¿A qué se dedicaba usted antes de cometer esta estafa?
—A trabajar.
—¿Le gusta a usted el trabajo?
—Muchísimo.
—¿Está dispuesto a trabajar?
—No deseo otra cosa.
—Bueno. Vamos a condenarle a cinco años de trabajos forzados.

Pans.

COMENTARIOS

Leyendo: comunican de Burdeos que con motivo del traslado del gobierno nacional, los hoteles están haciendo su ''agosto''.
Uno de los que escuchan:
—Ahí tienes otra prueba de cómo se falsean las noticias; dicen que hacen su ''agosto'' y estamos en septiembre... ¡Cosa bárbara!

Francisco Chambon.

SIN TÍTULO

En cierta ocasión una vieja solterona fué agraciada en una rifa con un muñeco parecido al de Don Pucho; pero en el momento de desenvolver el paquete que lo contenía, vió con sorpresa que le faltaba la cabeza.
Lejos de enfadarse, exclamó con resignación:
—Al menos tengo la dicha de poseer al primer hombre que perdió la cabeza por mí.

I. G.

ENTRE MARIDO Y MUJER

—¿Qué lees?
—Nada, cuatro tonterías.
—Sería mejor que conversaras conmigo.
—Te diré: las tonterías impresas no me causan tan mal efecto.

F. A.

EN EL CONGRESO

Refiriéndose a un orador que llevaba media hora hablando sin cesar, dice un diputado a otro:
—Este hombre habla más que un sacamuelas; de seguro no hay en el mundo quien le iguale.
—Dispense usted que le contradiga. Usted dice eso porque no conoce a mi mujer.

Lata.

ENTRE CAMAREROS

Un mozo de hotel dice a un compañero señalándole a un cliente:
—Che, tratemos bien a este cliente, así podremos sacarle algo.
El cliente (que había oído).—Es fácil... que me saquen el apetito.

M. Simoiz.

EL COLMO DE UN ARTISTA

Trabajar en el teatro de la guerra.

Antonio Petrucci.

MODOS DE VER

Pidiéronle a un gran crítico su opinión sobre la pintura, y respondió:
—La pintura desempeña un rol muy importante en esta vida, pues constituye el mejor artífice para aumentar y realzar la belleza femenina.

A. Larronde.

—¿Qué significa H. P., hablando de los automóviles?
—H. P., indica la fuerza de la destrucción de la máquina, y según su poder, quiere decir: ''Hace Pedazos'', ''Hace Papilla'' o ''Hace Pupa'' (al transeunte).

Talita.

ENTRE AMIGOS

—Estoy tan desesperado que quiero suicidarme.
—¡Qué atrocidad! Y luego todo el mundo te llamará cobarde.
—¿Qué me aconsejas, pues? Estoy cansado de la vida.
—¿Quisieras morir como un héroe y ser admirado? ¡Pues bien, alístate en las primeras filas de los ejércitos combatientes!
—¡Hombre, tienes chispa! Préstame cien pesos para el pasaje.

Por ahí no más.

EN UN COLEGIO

La señorita, inscribiendo alumnos, llama a una niña y le pregunta:
—¿Cómo te llamas?
—María Puntilla.
—¿Y tu hermano?
—Juan Puntillo.
—¿Y cómo—dice la maestra—él es Puntillo y tú Puntilla?
La niña, con tono arrogante, le dice:
—Señorita, mi hermano es Puntillo porque es masculino y yo Puntilla porque soy femenina.

Espero.

CHISTE

Un padre a su hijo:
—¡Manolito; ¿has estado en misa?
—Sí, señor.
—¿Has visto al cura?
—No, papá; no he reparado en tanto.

A. Galianas.

ENTRE ARTISTAS

—Yo pinté en un telón una puerta tan admirablemente, que los actores creyendo que era practicable, querían salir por ella.
—Pues yo he pintado un jardín para el cuarto acto de una comedia tan a la perfección, que la característica, que padece de reuma, se ha negado a trabajar por miedo a la humedad.

P. C. D.

SUCEDIDO

Un médico que tenía mucha clientela, no tenía tiempo para dar a cada enfermo una receta.
Cierto día, se le ocurrió hacer las recetas en su casa, antes de ir a visitar a los enfermos. Hizo unas cuantas y cada vez que se despedía de algún enfermo, sacaba una receta y entregándosela, le decía:
—Que te mejores y que ''Dios te ayude''.

Turito.

VERIDICO

En la penitenciaría de una ciudad entra el médico a ver a un enfermo.
El enfermo se adelanta y le dice:
—Doctor, me duele el cráneo hace varios días.
—¿Dónde tiene el cráneo?—pregunta el doctor.
—Yo no sé, señor—contesta—lo que yo sé y estoy bien seguro es que me duele mucho el cráneo.

E. R.

EXAMEN DE GEOGRAFIA

Profesor.—¿Qué es isla y qué es archipiélago?
Alumno.—Isla es una porción de tierra rodeada de agua por todas partes, y archipiélago es el conjunto de varias islas.
Profesor.—Muy bien. Cíteme algunos ejemplos.
Alumno.—Nueva Pompeya, Piñeiro, La Mosca, Lanús y muchas otras.

M. del Castillo.

MI DEBUT PERIODÍSTICO

En mayo o junio de 1886, poco después de vencida la revolución contra Santos, el doctor Constancio C. Vigil—padre del director de ''Mundo Argentino'',—fundó en Montevideo, en compañía del señor Rufino T. Domínguez, actual ministro del Uruguay en Italia, ''El Pueblo'', diario de férrea oposición.

Vigil era blanco, Domínguez, colorado, y ambos tenían un genio de siete mil demonios: ni sus nodrizas recordaban haberlos visto reir nunca. ¿Cómo podían entenderse?... No lo sé, pero se entendían, quizá por el gran lastre de honestidad y sinceridad que había en el alma de ambos.

Bueno. Actuaba de secretario de redacción de ''El Pueblo'', Víctor Arreguine, el tierno poeta y erudito literato misántropo que pasa por ser muy malo, debido a su empecinamiento en no transar con los malos, pagando con la miseria y la diatriba, su orgullosa altivez.

Arreguine—bastantes años mayor que yo—había sido mi compañero de aulas y de aventuras guerreras, y siempre un bueno y leal compañero.

Como conocía mis penurias de estudiante, me mandó llamar, ofertándome un puesto de repórter.

Yo, que por primera vez pisaba una redacción, acepté entusiasmado, bien que no tuviese de mí la más leve noción de los menesteres del oficio. Lo único que sabía, era no saber escribir, cualidad que,—según pude comprobarlo años más tarde,—era esencialísima para el éxito periodístico.

Arreguine me dió sus instrucciones:

—Te vas a la calle, observas, anotas y escribes.

Fácil me pareció la empresa. Me fui a la calle, vagué, observé... pero no anoté ni escribí nada, porque no halló nada digno de ser inmortalizado por mi prosa.

Al tercer día, Arreguine me significó que no era posible abonarme el sueldo considerable de diez pesos mensuales, para que no hiciera nada; que así era imposible continuar, que iba derecho al fracaso... y a la cesantía.

Al día siguiente, mustio, descorazonado, me eché a vagar por las calles, dispuesto a encontrar algo digno de una crónica. De pronto me detuvo, en el cruce de las calles 18 de Julio y Andes, el espectáculo de un casi choque, milagrosamente evitado, entre un coche del tranvía de la ''Unión'' y otro de la ''Oriental''.

¡Ya tenía tema!... Corrí a mi casa, me encerré en mi cuarto, le mudé pluma a la lapicera y escribí quince cuartillas narrando el trágico suceso... que hubo de haber ocurrido. Mi imaginación vió los dos grandes vehículos destrozados, un pelotón de caballos muertos o pernirrotos, una veintena de personas heridas, lanzando gritos desgarradores, mujeres desmayadas, niños llorando, un perro aplastado aullando lastimosamente, un apiñamiento de curiosos, los vigilantes pidiendo auxilio con vibrantes y repetidas pitadas...

Cuando a las nueve de la noche me presenté a la redacción provisto de mi impresionante crónica, iba seguro del triunfo.

—Como debut, es un buen debut—me dijo benévolamente Arreguine después de leerlo.

Me quedé toda la noche en la imprenta, y a la madrugada, apenas empezó a tirarse el diario, tomé ávidamente media docena de ejemplares y me fui a mi casa, a prisa, casi corriendo, para saborear la satisfacción de leer mi prosa en letra de molde...

A la tarde siguiente penetré, inflado de orgullo, en la sala de redacción. El secretario me recibió con frialdad inusitada. Yo sonreí, pensando: ''¡La envidia del éxito ajeno!''...

Sin levantar la vista de sus papeles, Arreguine me dijo:

—El director quiere hablarte.

Volví a sonreir. ¡Claro! el director quería felicitarme. Fui a su despacho.

El doctor Vigil era un hombre muy alto, muy flaco, muy serio, con fama de muy bueno y con cara de muy malo.

Sin contestar a mi saludo, me interrogó con voz áspera, al mismo tiempo que señalaba con el índice, donde lucía ancho anillo de oro coronado por enorme camafeo, mi venturoso artículo, sobre un ejemplar extendido sobre la mesa:

—¿Usted escribió esto?

—Sí, señor—respondí, algo intimidado.

—Está muy bien hecho—siguió el doctor Vigil con el mismo timbre severo, acentuado por la impasibilidad de la fisonomía, la severa mirada, la desdeñosa expresión del labio inferior.

Yo respiré.

—Está muy bien hecho—agregó, siempre en el mismo tono, frío, imponente;—para ser de un principiante es una crónica notable...

Yo me inflé como un aerostato.

—Solamente—prosiguió el director,—que todo lo que usted cuenta es mentira. Los gerentes de las dos empresas me han escrito manifestando que no ha habido tal choque, y por lo tanto, nada de caballos muertos, ni de pasajeros heridos, ni de señoras desmayadas, ni siquiera de perro reventado... Todo es mentira, y como yo no quiero en mi diario embustes ni embusteros, queda usted desde este momento separado de la redacción.

Y me volvió la espalda.

Tal fué mi debut periodístico.

Javier de VIANA.

DIVAGANDO

I

Con un delirio que aterra
La Europa gloriosa y fuerte,
Está sembrando la muerte
Al grito de: ¡Guerra, guerra!

¡La Europa, la abanderada
De las ciencias y las artes,
Ardiendo por todas partes
Como una tribu atrasada!

Si se encuentra explicación
A guerra tan colosal,
¿Dónde quedan ¡voto a tal!
El derecho y la razón!

¡Naciones civilizadas
Erizadas de cañones,
Destrozándose a millones
En luchas encarnizadas!

Si están el progreso vil
Y vil civilización,
En la boca de un cañón
Y en el caño de un fusil,

¡Dejémonos de una vez,
Ya que la verdad es esa,
De pensar con la cabeza
Y pensemos con los pies!

Si rendimos homenaje
A fusiles y cañones,
¿Para qué las discusiones
Del cacareado arbitraje?

¡Vaya una sabiduría
Convertir ¡qué atrocidades!
Los campos y las ciudades
En atroz carnicería!

Fabricamos zeppelines
Y cien clases de aeroplanos,
Y luego a nuestros hermanos
Pinchamos los chinchulines!

¿Acaso están los progresos
En el plomo que han fundido
Con el fin preconcebido
De hacernos saltar los sesos?

¿Transformando los hogares
En espantosa amargura,
Y en ímpetus de locura
La sangre corriendo a mares?

Si con minas y explosivos
Nos hundimos y matamos,
¡A la barbarie volvamos
De los tiempos primitivos!

Después de tantas verdades
Como en La Haya se dijeron,
¿Al fin y al cabo salieron
Con estas barbaridades?

Si está el sentido común
En la guerra sin conciencia,
¡En vez de una inteligencia
Vale más ser un atún!

Donde no existe razón
No se concibe el talento;
¡No puede haber sentimiento
Si no existe el corazón!

¿Dónde está esa fiel lealtad
De los llamados hermanos?
¿Si somos todos humanos
Dónde está la humanidad?

II

Tome América el ejemplo
De la Europa soberana,
Y en el alma americana
A la paz levante un templo;

Siendo la fraternidad
El mejor de los tratados,
Y sus desvelos sagrados
Siempre por la libertad!

¡Y que tengan la razón,
La justicia y el derecho,
Un altar en cada pecho
Y otro en cada corazón!

Y que todas sus victorias
Sean de paz y de amor,
Que es la victoria mayor
Y la mayor de las glorias!

Aníbal DE LOS RÍOS.
Montevideo, Sep. de 1914.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

III

Del mismo modo que todas las fuerzas o cualidades son acompañadas de contrarios que, ocasionalmente, deben hacerse oposición (calor y frío), o aliarse para una acción común (los dos polos nerviosos), del mismo modo el sistema nervioso, como hemos visto, tiene una compañera, gracias a la cual puede desempeñar su función esencial, esto es, transmitir las impulsiones sensitivas y motrices. Esta compañera es la red vascular, en la cual circulan los humores; parecida al sistema nervioso, que le suministra las impulsiones necesarias, recorre el cuerpo con sus ramificaciones más finas, los vasos capilares, llenando la tan importante función de instrumento de cambio de materiales.

La luz solar es tan indispensable al uno como al otro: la fuerza atractiva tan considerable que ejerce sobre los glóbulos rojos y el suero hace que la masa de la sangre venga a perfeccionarse y a purificarse en la periferia. Una primera consecuencia de este hecho es el cambio rápido de coloración de la piel, cambio que no descansa seguramente más que sobre un aumento de desarrollo de la materia colorante de la sangre (pigmento); luego después aparece también una coloración sonrosada del rostro. Por último, la libre exposición de la piel a una fuerte luz atrae a menudo a la superficie las partes mórbidas de la sangre (abscesos y erupciones). Este aflujo aumenta positivamente, por contragolpe, la fuerza interior de absorción de la linfa y de las venas, y activa todavía la fuerza de la alimentación exterior (por la piel, los riñones, el hígado).

La cura atmosférica no tiende más que a poner en contacto, para su mayor ventaja, al hombre civilizado con el aire que le rodea, sin por esto hacerle volver al estado primitivo, grosero, salvaje.

La parte esencial de la atmósfera es seguramente el aire, cuya pureza, temperatura (movimiento interior), cuyos cambios de viento (movimiento general), grado de humedad, por completo dependen de la influencia del sol. Para practicar con fruto la cura atmosférica es preciso no olvidar que en todo lo que aquí abajo se mueve, es el movimiento ondulatorio el que domina, movimiento que hace subir y bajar: por ejemplo como la subida y bajada del termómetro, el trayecto del relámpago. Este género de movimiento, todavía reforzado, es el que tiene la onda sanguínea. Cada día esta onda se eleva por el calentamiento por encima de la temperatura normal y cae debajo por el enfriamiento.

El labrador, a quien su profesión expone continuamente a las variaciones atmosféricas, practica la verdadera cura atmosférica: en efecto, no es solamente un máximum y un mínimum diarios que obran sobre él, sino en el estío el máximum de calor, en el invierno el mínimum.

La influencia diaria de los dos extremos de temperatura, parecidos al flujo y reflujo del mar, tiene los efectos siguientes: el enfriamiento de la piel y de la sangre echa con fuerza la corriente de los humores a los órganos internos; dilatados éstos por este choque, segregan más abundantemente; la temperatura de la sangre aumenta, lo cual hace que vuelva a la piel la corriente de los humores reforzada; el cuerpo se desembaraza entonces de lo superfluo de calor por irradiación, evaporación, transpiración, y los órganos interiores, aliviados, se contraen más intensamente. La retirada y el avance periódico de la masa humoral, este flujo y este reflujo reforzados, provocados por los movimientos de la atmósfera, son una condición importante para el cambio normal de las materias.

¿Pero cuál es entonces la causa de estos perpetuos cambios de temperatura en la atmósfera, de los cambios del viento, de los productos atmosféricos, lluvia, nieve, niebla, escarcha, granizo? ¡La causa es el sol!

De la variación perpetua de la posición del eje de la tierra en relación al sol resulta un calentamiento desigual del aire en la tierra, que produce las grandes corrientes de aire, o vientos; estos últimos sirven a su vez de reguladores al calor y de base para todos los fenómenos atmosféricos.

Los cambios atmosféricos tienen, por consiguiente, como ley natural, una importancia capital para todo lo que vive, plantas, animales, hombres, para los cuales son el estimulante necesario.

Ellos determinan una excitación perpetua del movimiento molecular,—el cual, en el hombre, interesa ante todo al sistema nervioso—y lo mantienen en un perpetuo ejercicio. Sustraerse a los cambios atmosféricos daña al movimiento natural de los nervios, que se debilitan: de ahí, una multitud de enfermedades.

Arnoldo BIKLI.

Pordioseros a caballo

Antiguamente nunca se les daba dinero en Buenos Aires a los pordioseros; recolectaban solamente artículos de consumo como pan, velas, yerba, azúcar, ropa, etc. Otra curiosidad que ha llamado mucho la atención de Parish, Robertson, Hutchinson y otros que han escrito sobre nuestro país, era el ver los pordioseros a caballo, los cuales, en efecto, cruzaban, cabalgando, nuestras calles allá por los años de la revolución y aún en la época de Rosas.

Lo que leen los japoneses

De una estadística bibliográfica tomamos los siguientes datos: El año pasado se publicaron en el Japón 41.629 volúmenes. El 30 % de dicha producción está formada por obras que reflejan: la política, el comercio y la industria. Las obras de carácter religioso y literario representan la octava parte de los libros publicados.

El teléfono más alto

La administración de teléfonos del reino de Baviera, hizo instalar a fines del pasado año un teléfono en la cumbre de Zugspitze, la cima más alta de los Alpes alemanes, a 3.200 metros de altitud.

No es exageración ni metáfora, el afirmar que ese teléfono está instalado sobre las nubes, puesto que la cumbre del Zugspitze se halla envuelta en una constante niebla.

Desde esa estación telefónica se puede comunicar con Munich, Stuttgard, Dresde y aún con Berlín.

Es pues, la estación telefónica más alta de Europa, pero no la más alta del mundo. El record lo bate Norte América, que posee la oficina de Pikeis Peak, situada a 4.350 metros sobre el nivel del mar.

La observación

Se cuenta de Mr. Fox que apostó con el príncipe de Gales, una vez que iban a un casino, a que veía por el lado de la calle por donde él fuese un número de gatos mayor que el que alcanzara a ver el príncipe; al llegar al casino, Fox había visto trece gatos y el príncipe ninguno. Interrogado en qué consistía, contestó Fox: —''Ya sabía yo que S. A. elegiría la acera de la sombra por ser más cómoda, y por eso aposté; porque los gatos generalmente buscan el sol y por eso se veían en el lado de la calle, que yo elegí.''

La caridad

Acostúmbrate desde niño a ser caritativo, pero con caridad dirigida por la razón y la justicia. No des jamás por librarte del espectáculo de la miseria o del dolor, sino para consolarte con el placer de haberlos aliviado. No te limites a dar dinero; debes saber también que tus cuidados, tu tiempo, tu talento y los consuelos cariñosos, son más preciosos que los recursos pecuniarios. Aprende sobre todo a ejercitar la caridad con delicadeza; no olvides nunca que el que recibe es igual por naturaleza al que da y que todo auxilio que trae consigo la dependencia no es un don, sino un negocio, y que si humilla, se convierte en injuria.

Un metro improvisado

Ocurre frecuentemente que hay necesidad de tomar medida aproximada de algún objeto, y por carecer de metro no se puede llevar a efecto la operación. En este caso se puede recurrir al siguiente medio: se toma una moneda de veinte centavos, la cual mide 20 milímetros de diámetro, más o menos, y se coloca encima de una tira de papel, sumando sucesivamente su diámetro en línea recta hasta llegar al decímetro, determinado el cual, se completa la dimensión del metro.

Mitre y Urquiza

El 11 de noviembre de 1860, aniversario del pacto de unión celebrado un año antes en San José de Flores, se reunieron en el palacio de ''San José'', cerca de Concepción del Uruguay, el presidente de la república, doctor Derqui, el general Mitre, gobernador de Buenos Aires, y el general Urquiza.

Pasaron horas de fiesta y expansión que, desgraciadamente, no evitaron desinteligencias y luchas en un próximo futuro.

En tal día el gobernador Mitre entregó al general Urquiza un rico bastón con dos puños para usarlos indistintamente, uno de oro y otro de topacio, en los cuales estaba escrita esta leyenda: ''Gobernador del Estado de Buenos Aires''.

El regalo de este bastón, que era sin duda el que habían usado en las ceremonias los gobernadores de Buenos Aires, cuando se denominaba ''Estado'', tenía para el general Urquiza el significado de que, habiendo sido él el autor de la unión nacional, le correspondía conservarlo, como testimonio de una de sus glorias más puras.

Lo mismo debió pensar el donante, que al ofrecer el histórico bastón pronunció estas palabras: ''Gracias a vuestro patriotismo y magnanimidad, la provincia de Buenos Aires es parte integrante de la república; su gobernador no poseerá más este bastón, que señala la época de la segregación. A vos os toca conservar esta prenda de seguridad, como una conquista que habéis hecho''.

La caña de azúcar

Se ha creído mucho tiempo que la caña dulce es originaria de la India o de la China, pero resulta de los trabajos del doctor Bretschneider que los autores chinos hablan de ella por primera vez dos siglos antes de la era cristiana.

Loureiro afirma haber encontrado la caña dulce espóntanea en la Cochinchina, y A. de Candolle supone que debe ser originaria de la región que se extiende de la Cochinchina a Bengala. El mismo autor hace notar que la Biblia no habla del azúcar, de donde puede inferirse que el cultivo de la caña no existía todavía en el oeste del Indus, en la época del cautiverio de los judíos en Babilonia.

Los romanos sabían que crecía en la India una caña que producía miel; pero la caña dulce no fué introducida en Europa sino a fines del siglo XIV, y lo fué por los árabes que la plantaron en la isla de Chipre, en Sicilia y en el mediodía de España.

Contra el brillo de los trajes usados

Las partes de los vestidos sujetas a frecuente roce, van adquiriendo con el uso pronunciado brillo que en ciertas telas alcanza proporciones notables. Dicho brillo desaparece fácilmente, con sencillas frotaciones de piedra pomez humedecida con una solución de sulfato de cinc al 2 por ciento.

Proverbios y pensamientos

El aseo es la elegancia del pobre.—**Proverbio inglés.**

Mi reino no es lo que tengo sino lo que soy. —**Carlyle.**

En la familia como en el estado, es la economía la mejor fuente de la riqueza.—**Cicerón.**

Lo principal es aprender a dominarse.—**Goethe.**

Por un tropiezo, no renuncies el propósito que te habías propuesto realizar.—**Shakespeare.**

Que no destruya el contento de mi espíritu aquello que no pueda conseguir.—**Cibber.**

Una experiencia

La mujer del célebre botánico se inclinó sobre el plato de hongos, y dijo:

—Supongo que todo no será para mí.

—Sí, mujer. Los recogí especialmente para ti.

Ella se lo agradeció de todo corazón. ¡Qué hombre más bueno y galante, era su marido! En un minuto el plato quedó limpio. En el almuerzo siguiente el sabio preguntó a su esposa:

—¿Qué tal dormiste anoche?

—Perfectamente.

—¿No sentiste dolores?...

—Nada, nada... ¿Por qué?

—¡Hurrah!—gritó el sabio sin poner mesura a sus sentimientos.—¡He encontrado una nueva variedad de hongos que no son venenosos! ¿Te parece poco?

¿Fumaban los romanos?

Es indudable que los pueblos antiguos de Europa desconocían por completo el uso del tabaco, pero según los informes de varios autores científicos, los romanos fumaban las hojas secas de la lechuga silvestre que contiene mayor cantidad de lactucario, substancia que goza de propiedades narcóticas o hipnotizantes, que ciertamente son mucho menos intensas que las del opio, y carecen de la acción estimulante del tabaco. Los principios activos de la lechuga tienen aún hoy día numerosas aplicaciones medicinales.

Verdi y la agricultura

La ocupación favorita del inmortal autor de ''Rigoletto'', a la edad de 73 años, era los trabajos de agricultura. Lo mismo se ocupaba en las mieses que en las tareas musicales. Los cultivadores vecinos de su casa de campo de Santa Agata lo consideraban como una autoridad en todas las cuestiones relacionadas con el cultivo de la tierra, y en este sentido lo consultaban continuamente.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Auxiliado por un perrito de policía, Chufaseca y Tragavientos siguieron la pista de los ladrones, hasta que llegaron a un punto en que Chufaseca comprendió que Ombú Curá no debía andar lejos. Entonces le dijo al coronel:

—Quedate aquí, mientras yo voy a inspeccionar el terreno.



Hacía calor. Cantaban las chicharras y picaban los mosquitos. En tan crítico momento Tragavientos, contra todos los deberes, se tendió un rato y no fué culpa suya si se quedó dormido. Soñó que seguía a Ombú Curá, portador del diamante famoso...



y que de pronto le saltaba encima como en los tiempos en que jugaban a "la primera sin tocar", y ahí no más se la daba chanta... Mientras esto sucedía, Ombú Curá, que estaba bien escondido, descubrió el cuerpo del yacente.



Y mientras Tragavientos soñaba con que daba el diamante al Rajá de la Luz, Ombú Curá trazó su plan de campaña, y ató el perro al pie derecho del coronel. ¡Qué les parece! ¡Cosa bárbara!



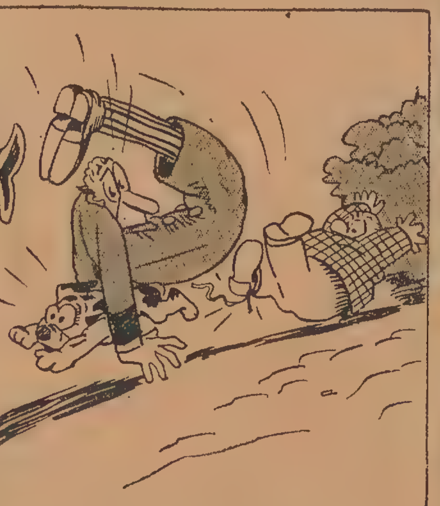
Luego tomó la manzana que comía uno de sus cómplices y se la dió al perro por la cabeza. El incauto animalito, despertado de tan brusca manera, sin darse cuenta de lo que hacía, echó a correr, arrastrando en su carrera a Tragavientos.



En el ínterin, Chufaseca se dedicaba a la agrimensura. Pronto oyó un ruido de hojas y de frotes violentos, y paró la oreja creyendo que eran los bandidos.



Para mejor cerciorarse de esto, salió corriendo en dirección de los arbustos cercanos. El corazón le saltaba dentro del pecho más que una pulga. ¡Finalmente llegó la hora de la venganza! No más persecuciones ni malos ratos...



¡Patatrás! Algo se interceptó en su camino de triunfador y el gran detective describió en el aire un suave y brevísimo "looping the loop".

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

La mujer y la guerra

La guerra es el más inicuo de los atentados a la civilización y al progreso; es cruel y estéril: sólo siembra miseria y engendra el odio entre hermanos. Es la más ilícita de las ambiciones, disfrazada de patriotismo.

¡Guerra a la guerra!

Zazá.

¡Guerra! Sombra fatídica que te ciernes sobre la humanidad doliente, eterna noche que envuelves con crespones y miserias nuestros hijos, nuestros hermanos; fatal grito que llevas a nuestro oído el chasquido incesante de la bala mortífera y el clamor de las víctimas que siembras, allende los mares.

Que el sentimiento humano surja potente, pero que la civilización te repudie, y la Paz, con altivo y generoso gesto, te hunda en los abismos.

Bertha.

La guerra debería ser nula, en los países civilizados, donde la cultura ha hecho del alma nacional, el símbolo de nobles y elevados ideales: nacidos en la cuna honrosa, de sanas aspiraciones, al calor estimulante de la fraternidad y del amor. La guerra es una hiena hambrienta que devora sin asco la vida del soldado. Inexorable, en sus tendencias bravías, no detiene su avidez furiosa el fúnebre gemido de la agonía desesperada de su víctimas: La paz debería ser siempre, la llave, que cerrando a la guerra la puerta de un país culto sirviese cual alcázar, de égida a la vida de sus hijos.

María Angélica Molina.

Leo con todo entusiasmo "Mundo Argentino" y aplaudo sus ideas. Maldita sea la guerra.

Cuántos padres pierden sus hijos que son su sostén, y los hijos sus padres, quedando en la miseria, sin comer y sin abrigo.

¿Para qué? Para ver triunfar un soberano en su palacio, después de deshacer tantos hogares, y hacernos pagar más caros los artículos de más necesidad a los pobres que tenemos que ganarlos con el sudor de la frente. La Paz y el Trabajo son la felicidad de una nación.

Una madre.

En mi opinión, la guerra es a la civilización y al progreso, lo que los parásitos a los seres organizados; chupa sus jugos vivificantes y se nutre de ellos.

Estela Revilla.

Al aceptar sin protesta el rol inferior en que la mujer ha sido sumida, ella se hace indigna, inhábil e incapaz de ser buena compañera de su esposo, buena educadora de sus hijos y buena ciudadana de su patria. Ella podrá ser un lindo y precioso juguete que se prestará a los caprichos del hombre, pero nunca la mujer capaz de hacer hombres.

El resultado lo tenemos. Aparte de un desequilibrio social inaudito, producido por malas leyes hechas por hombres, vemos que millones de hombres, educados por mujeres incapaces, aceptan como cosa natural lanzarse en guerra contra otros millones de hombres educados igualmente y diciéndose civilizados. Todos van, como poseídos de una locura sin nombre, haciendo de ellos mismos la carnicería más espantosa, destrozándose, aniquilándose, destruyendo todo.

No solamente la mujer, pero el hombre también tiene el mayor interes en que la mujer sea la igual del hombre y conozca la libertad para saber educar al niño, hombre de mañana, y moldear su tierno cerebro en concepciones sanas y no en prejuicios falsos como lo ha sido hasta ahora.

Tal es el criterio de

Deseosa del bien humano.

Confidencias

Contestando a A. Larrondes.

Tan solo unas líneas cortas, pero bien meditadas, me han bastado para cerciorarme de la afinidad de nuestras ideas.

Esto digo, por cuanto a pesar de ser un tanto lacónica la pregunta, se deja traslucir la causa por la que en ella no habéis sido más explícito.

He de advertiros que soy contrario, a la mística suposición del "Destino"; pero haciendo un paréntesis a mis ideas y aceptando por un momento que el destino tenga parte activa en los instantes de la vida, ¿será tan solo responsable de las contrariedades? ¿No podrá serlo también de las bonanzas? ¿No se debe acaso a las aptitudes o inaptitudes de los hombres el bienestar o las contrariedades de su vida?

Alma Andina.

Para los lectores de "Mundo Argentino".

Todos creemos saber interpretar el amor, cuando pictórico de vida se halla en sus comienzos; mas, cuando en el andar de los meses o de los años las decepciones empiezan a empañar el hasta ayer límpido horizonte de nuestra existencia, vemos con honda amargura lo absurdo de tales conjeturas, porque el amor en sus múltiples manifestaciones dependerá siempre de las circunstancias y de los distintos caracteres de las personas!...

El amor verdadero es tímido. La frase que de él brota, es queda y entrecortada, propia de esa dulce emoción que se siente y que es lo más sincero que nace de nuestra alma!...

Así es, cual el alma noble lo imagina; cual el corazón puro, en sus palpitaciones, lo siente!

Remontarse en aras del más bello romanticismo es aproximarse a Dios; compenetrarse de la triste realidad de la vida, es precipitarse al abismo!...

Juan Emilio Villegas (hijo).

Para Alba Linares.

¡Es usted una buena pensadora!

Observa, siente y comprende.

Lo que hoy triunfa es la apariencia, el lujo, la fantasía, todo aquello que no presenta solidez.

¿Por qué la mujer procura embellecer su físico abandonando la parte moral?

Porque si no es atendida, pasa ante otro ser sin ser siquiera vista, y el hombre ¡oh culpable de todo! no dirige su mirada sino a aquellas figuras-biscuit que, aprisionado su cuerpo desde el pie por estrecho zapato, hasta el rostro lleno de cosméticos y pinturas, no hacen sino contrariar la naturaleza eclipsando luego a la mujer propiamente dicha, que en medio de su sencillez lleva impresas en el alma y el cerebro las verdaderas condiciones que ha dejado Dios en la tierra para ser buena hija, hermana, esposa y madre.

Porque comprendo, Alba, que esas figuritas no vivirán nada más que para el espejo y la sala. Cuando nuestro deber se extiende a otro horizonte más lejano, abarcando sagrados deberes.

Resumen. ¿Quién incita a la mujer hacia el lujo, la coquetería, la fantasía y hacia todo lo ficticio?

El hombre. Nadie más.

Mechita.

¡Cuán grande debe ser tu corazón, Marta!...

Aun después de muerta Nelly, aun dedicas las suaves flores de tu recuerdo: Nelly ha muerto... pero en nuestras almas vive aún... ha dejado el recuerdo imperecedero de su mirada cariñosa, de su sonrisa dulce. Benditas las que como ella al abandonar la tierra, dejan en ella corazones que al sentir pronunciar su nombre, palpitan con fuerza; porque yo, Marta, al leer "A Nelly Ayerza..." mis ojos nubláronse de lágrimas y tu nombre tuvo repercusión en mi corazón; porque tú y yo hemos sentido algún día la misma pena y no hay nada que una más fuerte las almas que el dolor.

Unamos nuestras oraciones, Marta, aunque lejos nos hallemos las dos; aunque yo para tí soy una desconocida y tú para mí un enigma; no importa, ¿verdad que nos queremos? ¡Sí! Y juntos llegarán nuestros votos al Señor para una misma alma; oremos, Marta, por ella, porque seguro que nos sonríe desde su patria celestial.

La oración tiene en las almas buenas y rectas más dulzura y armonía que la poesía y la música; ella nos inunda de gozo supremo, por eso yo rezo mucho, y rezo por los seres más queridos y pienso en Nelly, y creo verla en la Corte Celestial... ¡Bendita sea!... El Señor la llamó cuando aun no conocía los sinsabores, la llamó cuando aun el dolor no había conmovido su alma de ángel, ¡vivir con ella, entre caricias y flores!... Es vivir feliz!... Pero... "Cumplióse la voluntad de Dios"...

Margarita Stella.

Ya que la simpática revista "Mundo Argentino" nos dedica esta página para confiar todas nuestras penas y alegrías, abuso de su bondad para lanzar al mundo mis quejas.

Soy joven, apenas cuento 19 años, y sin embargo no disfruto de esa alegría que disfrutan otras jóvenes.

He tenido la desgracia de perder desde muy niña a mi madre, y criada al lado de un padre severo y frío, he crecido siempre con ese temor a las reprimendas, las más de las veces injustas, debido a su mal carácter.

¡Cuánto envidio a esas jóvenes que tienen su madre, que pueden confiarse y siempre encuentran un consuelo para mitigar su pena! En cambio, a mí me está vedada esta dicha tan sublime.

¿Tendré algún día la dicha de encontrar un joven que me ame y llegue a ocupar ese gran vacío de mi corazón? Quién sabe.

Los jóvenes de hoy día prefieren a esas niñas que pueden estar siempre paquetas y dispuestas a atender todas sus exigencias y no las que como yo tienen que atender su hogar y cuidar de que cuando viene el padre y los hermanos encuentren todo en orden, debido a eso dudo mucho de que mi sueño pueda realizarse; amar mucho y ser correspondida con la misma intensidad.

Un consejo pide a las amables lectoras y lectores

Agradecida.

A Zulema.

En contestación a tu confidencia, la cual me ha emocionado profundamente, te daré mi opinión.

¿Dices que amas de todo corazón a un joven y crees no ser correspondida del mismo modo, y que muchas veces, sin motivo, se aleja de tu lado misteriosamente, sin tener en cuenta el amor que sientes por él, y conociendo, como dices, la sensibilidad de tu alma? Entonces, Zulema, no te ama; quizás lo haga por poner a prueba tu cariño; pero lo dudo, porque sabiendo que tanto le amas y estando seguro de tu cariño, si te amase no procedería en esa forma.

Zulema, procura olvidarlo aunque te parezca imposible, quizás ese joven no sea digno de tu corazón noble y puro, y encuentres en tu camino otro ser que sepa corresponderte fielmente. Y piensa que como tú hay muchos seres en el mundo, y prefieren un desengaño, por doloroso que sea, que vivir engañada y en la duda que mata.

Misteriosa.

Contestando a Triflechado.

Si dice usted que cree amar a tres mujeres, es porque no ama a ninguna; el amor no se manifiesta en forma tal que se pueda creer que se ama a más de una.

Asimismo, voy a darle mi parecer: yo, en su caso, me dirigiría a la que amo espiritualmente, a la que agrada a mi alma, siempre que tuviese la seguridad de ser correspondido.

La hermosa podrá satisfacer su amor propio por ahora; pero como todo pasa de moda, ella también pasará; llegará un momento en que usted se cansará, y ya no será la compañera que lo hará feliz: además, podrían en usted despertarse los celos...

Que ame a la que halaga sus sentimientos humanitarios, no le aconsejo: ¿cómo cree usted que una mujer pueda ser feliz al saber que es amada por compasión? Y si usted no siente hacia ella un amor entrañable como ella hacia usted ¿cómo cree poder ser feliz sólo porque se siente amado?

Debo decirle, nuevamente, que usted no ama a ninguna, sino que es un enamorado de profesión, y que si supiera querer, no pediría consejos a nadie. Se dirigiría sencillamente a la que más tiempo lo preocupa, a la que más tiempo vive en su alma, a la que alimenta sus ilusiones y esperanzas.

Zaide.

Harto sé que es inútil, amor mío, querer luchar contra la suerte infausta: tú no puedes amarme, no, no puedes; porque yo tengo un alma que, si es la dulce sombra de la tuya, en cambio no es la hermana...

Siempre irá en pos de tí huérfana y sola... triste y desconsolada, cual una bendición que de lo alto el Divino Arquitecto te enviara; mas nunca, nunca nuestras dos almas se unirán sobre el yermo miserable de la existencia humana, como se unen las ondas, como se unen las lágrimas, para ser una sola y morir juntas; porque a mí la desgracia me ha de herir implacable eternamente, matando mis más bellas esperanzas...

¡Ah! ¡Nunca me amarás!... La musa mía que tanto dolor canta, que en el labio es sollozo y en la pupila es lágrima... que ha vibrado en el alma de los tristes con ecos de plegaria, no llegará jamás hasta la tuya—nuncio de mis nostalgias—no llegará jamás... Alguien me dice desde el fondo del alma: Insensato: tu musa está maldita... ¡tiene rotas las alas!

M. M. M.

A Pópolo Cuatrero.

He leído su confidencia y lamento el concepto que se ha formado de nosotras: si bien es cierto que hay muchas con ideas modernistas que a mi juicio las califico de exaltadas, hay otras sin embargo, que hoy como ayer sólo aspiran ser esposas apasionadas y mañana madres abnegadas y cariñosas.

Soy mujer moderna y mis ideales son otros de los de usted mencionados y como yo conozco muchas que hermanan con mis ideas ¿por qué pues esa injusta acusación para nosotras? ¿por qué sufrir por culpas ajenas? tal vez usted se ha rozado con aquellas que poseen un alma mezquina y egoísta que sólo cifran su felicidad en exhibir una belleza aunque afectada; que la calle es su vida, las diversiones su amor y el hogar... el hogar un sitio de hastío.

Vosotros los que os llamáis caballeros, decidme, ¿no es el hombre el único culpable de la frivolidad de la mujer? ¿no sois vosotros los que la inducís al lujo, los que la precipitáis al desquicio; al abismo? Triste y amarga verdad, sólo admiráis en nosotras una belleza artificial, un traje al último figurín y un porte llamativo; las cualidades las relegáis al eterno olvido.

J. S.

He prometido no casarme mientras vea una mujer con escote. Y como las veo todos los días más y más aficionadas a lucir lo que debe estar oculto, todos los días refuerzo mi promesa de no casarme...

Porque el amor que yo busco es más puro que el "reflejado" del escote. El amor del escote pasa como el relámpago; y el que yo busco es eterno.

Alegar V.

No soy yo quien escribe estas líneas, es la sombra de mí mismo... Hace dos años que soy un cuerpo sin alma...

Elena, la mujer idolatrada, se casó con otro... Mi amor era tan inmenso que no supe expresarlo con palabras y pasé a su lado sin que casi advirtiera mi existencia...

¿Habrá un alma compasiva que me diga si mi redención es posible, si mi vida puede recuperar el encanto perdido?

Ernst.

A "Uno de tantos lectores".

Leí su consejo para "Desesperado" y... no pude menos de conmoverme, hallé en sus palabras un alma pura y sencilla, llena de nobleza y generosidad. ¡El sufrimiento lo hizo filósofo! Sí, hay que reir llorando como usted dice.

Hay que esconder el dolor para que nadie pueda gozarse en él y mostrarse siempre despreocupado y feliz. ¡Ese es mi lema! En mil horas de insomnio, cuando mi corazón sangra por el recuerdo y el desengaño, escribo mucho, y luego al llegar el día, cuando la reflexión se impone al sentimiento, leo lo escrito y por temor de haber enseñado demasiado el fondo de mi alma, por un instinto de egoísmo rompo mis papeles... mi triste historia... y como si ello no fuera suficiente, los quemo; avara del tesoro de mi alma vertida en palabras de sentimiento.

Es tan mezquina la humanidad. ¡No saben comprender en la época actual el dolor de las almas! ¡Si tuviera un corazón hermano en quien depositar mi confianza!

Palmira.

A vosotros, gentiles lectores de "Mundo Argentino", os confiaré mi inmensa pena.

¡Oh! cuánto lo amaba y lo amo aún ¡con toda mi alma, con toda la fuerza de mi primer amor, ese amor único y sublime que se siente una sola vez en la vida!

Hace cuatro años la fatalidad quiso que rompiéramos nuestras relaciones. ¡Creí morir!... mi alma anonadada por el golpe, y mi corazón desgarrado, hecho pedazos!... ¡ansiaba sólo la muerte! Desde entonces no nos hemos visto más. ¡Sólo Dios sabe cuánto sufro! ¡Sé que jamás podré ser feliz con otro amor que no sea el suyo, mi amor hacia él, será eterno aún más allá de la tumba!

¿Me amará él? ¡Si por ventura leyera estas líneas, que sean portadoras del purísimo eco de mis íntimos afectos! ¡Qué feliz sería!

¡Y qué triste es, lectores míos, sepultar en el olvido los latidos de un corazón que ama!

¡Si me diera siquiera una esperanza!

Vosotros lectores, dadme un consejo.

Batavia.

Simática Tici:

Leía siempre con emoción las colaboraciones publicadas en el querido "Mundo Argentino" y veía en ellas, algo así cómo gritos de desesperación o sollozos desgarradores ante una dicha... imposible.

Más, nunca leí una colaboración que impresionara tanto mi espíritu, como la tuya, Tici.

¡Oh, Tici! Tú padeces lo mismo que yo.

Tu alma y mi alma deben parecerse, como dos hermanas, como se parecen dos lágrimas derramadas por el dolor.

Yo conocí también (hace ya un año) a un joven simpático como el que tú conociste; pero... yo no me fuí... fué él, sí, él, que impelido tal vez por el deber, se alejó, se fué, sin recordar que dejaba una joven casi una niña, cuya alma era un cadáver.

¿Quieres saber lo que yo hago?

Pensar que volverá, y recrearme en la esperanza de que me ame; vivir del recuerdo de sus ojos que se clavaron en mi alma para siempre...

Vive, mi linda Tici, como yo, de esperanzas y recuerdos... Después... ¿quién sabe?

Negrita.

Teniendo necesidad de un sano consejo, es que me dirijo a vosotros, lectores y lectoras de este amable "Mundo Argentino" para que con vuestras palabras consoladoras iluminéis a mi contristado corazón...

Hace ya mucho tiempo que el ser que mi corazón había elegido desapareció... Y ahora, que no le veo, sufro porque le amo, sí, le amo mucho, con toda la fuerza de mi primer amor... ¿Qué debo hacer? ¿Le escribiré para que vuelva?... pues sufro inmensamente sin su amor.

Se lo agradecería muchísimo

Alma que llora.

Cuando se ha amado con inmensa pasión; cuando nuestra alma ha entregado íntegras todas las flores de su ternura sin límites y se han agotado todas las caricias imaginables, pareciéndonos aún insignificantes a los ojos del que amábamos, cuando oímos a nuestro alrededor la vida que bulle y se agita mientras parecemos transportados a tiempos que pasaron y ya no tenemos valor para luchar por los que vendrán, porque hemos dejado atrás nuestro corazón hecho pedazos ¿hay aún algo que esperar? ¿Qué es ello?

Si la vida nos asusta, porque nos falta el acicate; si después de la diaria jornada, ruda y llena de sinsabores, no encontramos allá, en el fondo de nuestro pecho, el rinconcito azul, la ilusión, el oásis; ¿qué es lo que puede animarnos a proseguirla?

Existir es luchar; pero cuando se lucha, hay la esperanza de una recompensa moral o material: ¿y si ella no nos anima?

Siento una voz que parece venir de lejanías ignoradas "¡arriba corazón!" me dice ella. ¿Arriba? ¡Sola! no puedo levantarme. ¿Queréis tenderme vuestra mano, caminante de esta senda tan tortuosa? Si conocéis por dónde sale ese astro sin par que llaman resignación, conducidme a él: voy en su busca. Tengo sólo veintitrés años, pero mi espíritu es un árbol secular. ¡Es cierto que algunos retoñaron después de muchos años!

Hermano que me ves tendida en el camino, sin aliento para proseguir ¡dame el secreto del maravilloso bálsamo que da a tu mirada serenidad y a tu pecho paz!

"Como Icaro".

A Pópolo Cuatrero:

¡Cómo se ve que es usted un desilusionado!... Oiga, caballerito: ¿ha ido usted, por ventura, de hogar en hogar, observando los sentimientos de cada mujer moderna?

Somos jóvenes, amamos y somos en igual forma correspondidas, estando seguras de que, sin necesidad de ser cocineras ni lavapisos, podemos asegurarle que sabremos ser buenas esposas y buenas madres.

Si usted es un arruinado, distinga que no todas somos culpables.

Dos rubiecitas.

Curiosidades

En Francia varios monederos falsos han usado el vidrio plateado por medio de la electricidad.

Ningún judío puede poseer tierras en Rusia.

Por término medio, la vida de un caballo en estado de domesticidad es de veinte y cinco años, mientras que el de un caballo en estado salvaje es el de 35 a 40.

Los negociantes de la China, cuentan todos con un nombre comercial y otro privado. En familia y entre los íntimos, sólo se les conoce por este último.

Un águila puede desaparecer en el cielo, de la vista humana, a los cinco minutos de haber abandonado el suelo.

En la ciudad de Bergen, en Noruega, se encuentra la iglesia más vieja del mundo.

Hay en el mar japonés un islote en cuyo seno se encuentra la hullera más extraordinaria del mundo. Su superficie apenas si puede contener las maquinarias, y las galerías se extienden en diversas direcciones bajo el mar.

La infusión de nuez de agalla tratada con sulfato de hierro ha constituído por mucho tiempo la manera más generalizada de hacer tinta.

En la época de la guerra contra los persas, los griegos llevaban el cabello largo, y lo usaban levantado sobre la cabeza y sujeto con una horquilla.

En Rusia está prohibido al auditorio de los teatros exteriorizar su simpatía con el aplauso.

Muchos cigarrillos son hechos de papel. Para conseguir esto, se impregna la pulpa en una cocción de picadura de tabaco, luego se pasa aquél a por un laminador y finalmente se enrolla en forma de cigarro.

El olivo se produce por semilla, estaca, acodo o injerto. El mejor resultado se obtiene con estaca. Vive en todo terreno, aunque prefiere los sustanciosos mezclados con algún cascajo.

Se cree que el delfín es el nadador más veloz de los mares.

Por regla general los trabajadores de las minas de sal, son inmunes contra el cólera.

En Suecia y Noruega hay muchas mujeres que adoptan la marina como una profesión.

En uno de los cantones más importantes de Suiza se considera un delito el uso de pinchos en los sombreros de señora que pasen de la medida conveniente.

La ballena sólo puede tragar peces que tengan la corpulencia de un arenque o una sardina, pues la abertura de su gaznate, cuando más, es tan extensa como el puño de un hombre.

Los chinos dicen que su imperio existió muchos miles de años antes del diluvio; otros creen que tuvo comienzo dos mil veinticinco años antes de la era cristiana.

No hay animal que goce de mayor longevidad que la tortuga.

En los países tropicales, los hilos telefónicos se destruyen muy pronto debido a que en seguida se cubren de plantas aéreas.

Aunque Noruega es una nación de marinos y gran cantidad de sus habitantes se dedican a este oficio, la agricultura es su industria principal.

De una sola palmera pueden sacarse hasta cuatro mil dátiles.

La primera sesión del congreso nacional en Buenos Aires, tuvo lugar el 12 de mayo de 1817.

La jirafa recién nacida mide cerca de metro y medio desde la pezuña a la cabeza.

Se ha inventado una balanza especial para los banqueros, la cual, da en una esfera, el valor de cualquier cantidad de plata u oro.

Una compañía naviera de Grecia cuenta con barcos que tienen una capilla a bordo.

Ahora se usa mucho el aluminio para hacer la suela del calzado de los trabajadores que deben andar por lugares húmedos.

El peso del aire consumido diariamente por una persona es seis veces mayor al de la comida y la bebida consumidas en el mismo tiempo.

En un tiempo se castigaban en Turquía a las personas que fumaban.

Si las plantas no absorbieran del aire el ácido carbónico los animales morirían asfixiados.

Según el doctor irlandés Minchin un excelente remedio contra la tisis es la inhalación de vapores de aceite de ajos.

El origen de la enorme riqueza de cafetales que hoy tiene el Brasil, fueron dos semillas de café que en 1754, plantó un fraile en el jardín de un monasterio.

Se dice que la mayoría de las personas con ojos castaños tienen la ceguera de colores. Las personas cuyos ojos son de otro color, muy pocas veces presentan este defecto visual.

Entre las personas de las clases pobres de Irlanda se encuentra rara vez un caso de gota. Se cree que esto se debe al hecho de que la patata forma la base de su alimentación.

El primer libro que se imprimió con tipos movibles de metal, fué la biblia en latín y esto sucedió en el año 1455.

En las casas de Londres puede vivir con comodidad la población íntegra de Suiza.

Hasta hace poco más de treinta años, los soldados japoneses aún usaban grotescas mascarillas de metal, para aterrorizar al enemigo.

Anualmente se produce trece millones de algodón. De esta cantidad, dos millones proceden de la India y nueve millones de América.

La municipalidad de Santa Fe adoptó su escudo de armas el 4 de Mayo de 1862.

Sólo la mitad de los habitantes de Turquía saben leer y escribir.

En los tres meses de julio a septiembre del año pasado, hubo 211 muertos y 4.011 heridos en los accidentes ferroviarios ocurridos en los Estados Unidos. El 67,6 por 100 de los descarrilamientos fueron debidos a mal estado del material móvil y de la vía.

En Italia rige una sabia ley: toda mujer y los niños que no cuenten con más de quince años de edad, no deben trabajar de noche.

En el siglo XVII se consideraba en Inglaterra un delito penado por la ley, el besar a las mujeres o a los niños.

Las viudas de la isla Sandwich llevan tatuado sobre la lengua el nombre de sus difuntos.

Los novios japoneses, en vez de regalar a sus amadas un anillo de compromiso, las obsequian con una preciosa bolsita de seda.

La ostra necesita cuatro años para alcanzar un estado de adultez completo.

En Boston se encuentra establecida una escuela especial para niñeras. Entre los cursos que deben seguir las educandas se encuentra el de una culinaria infantil y la preparación de remedios caseros.

En la ciudad del Cabo, se enciende cada noche una luz a una hora determinada: de manera que todos los habitantes puedan regular sus relojes, de acuerdo con ésta.

En Marsella existe una sociedad de mendigos perfectamente organizada, regida por una constitución interna y por leyes que aseguran la equidad entre sus asociados.

Los cuernos de wapiti o ciervo del Canadá, cuando retoñan son tan blandos, que constituyen un excelente alimento.

La mujer abisinia manda sin cortapisa alguna en los asuntos de la casa.

El inventor de las incubadoras que ahora se usan tanto, fué un egipcio.

En el castillo de Windsor, residencia de los reyes ingleses, hay dos mesas para te, hechas de plata pura.

Un sabio del Instituto Pasteur de París ha encontrado que el azúcar quemada, da acetileno-hidrógeno fórmico, que es uno de los desinfectantes de más eficacia que se conocen.

Cuando un cuerpo sólido resbala sobre la superficie de otro, el coeficiente de la fricción disminuye cuando aumenta la velocidad y casi desaparece cuando la velocidad alcanza un punto dado.

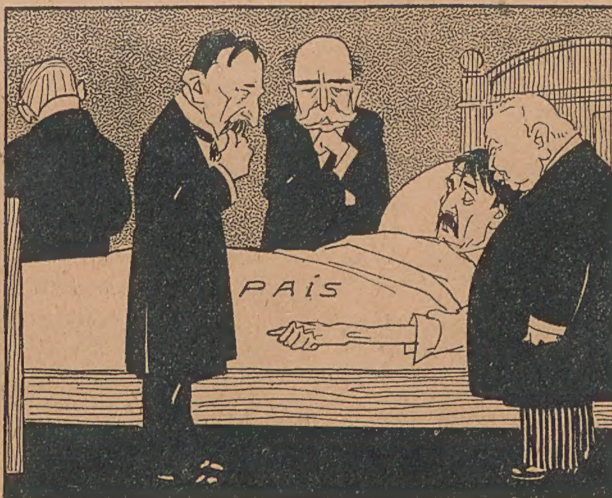
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

HABLÓ ZEBALLOS



—Ya habrán visto que a mi lado todos son unos pigmeos; y que no hay orador en el mundo que pueda batirme el record de hablar más y decir menos.

EL PAÍS ENFERMO



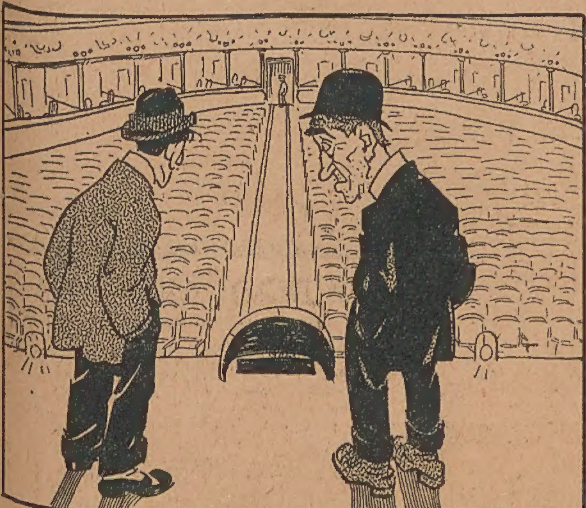
—¿Será que el enfermo no tiene remedio, o será que los remedios lo tienen enfermo?

LOS GATOS ENCERRADOS



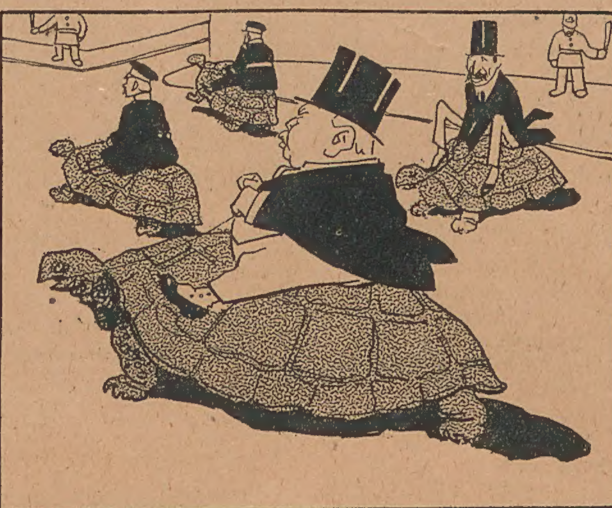
—¡Ahora sale otro! Varios en pocos días... Se continuará.

LA CRISIS EN LOS TEATROS



—¡Qué yeta! Al único teatro que va gente es al de la guerra.
—A ese sí que lo debían cerrar por inmoral!

LOS AUTOMÓVILES OFICIALES



Proponemos que los substituyan por este otro vehículo, más económico y más en armonía con la rapidez que caracteriza a nuestros gobernantes.

LA MUERTE REFLEXIONANDO



—¡Qué manera de trabajar desde que estalló la guerra! Estoy rendida. ¡Si dura mucho me quedaré hecha un esqueleto!

Los muertos en las guerras y en la paz

Con motivo de la guerra europea, volverán a renovarse las catástrofes de la historia y se recordará el número de vidas que han quitado las guerras. He aquí algunas cifras de los muertos en batallas: En Covadonga, 180.000 moros; en Lissa (Prusia con Austria), 40.000 hombres; en Austerlitz, 25.000; en Erling, 40.000; en Moscova, 80.000; en Waterloo, 45.000; en Leipzig, 120.000; en Solferino, 40.000; en Sadova, 30.000; en Sedán, 25.000; en Plewna, 30.000; y en Mukden, 36.000. Es muy triste ver la desaparición de hombres por la loca ambición guerrera de un hombre, y más triste ver que las víctimas en la guerra sean menores que en la paz. Inglaterra, donde se lleva con escrupulosidad la estadística, hizo un estudio de aquéllas durante un período de seis años en los que se hallaba en guerra (de 1898-903). En ese tiempo las víctimas de la guerra fueron 8.678 muertos y 23.773 heridos; en igual tiempo y sólo en el territorio de la Gran Bretaña fueron víctimas de pacíficos trabajos industriales 25.056 personas que murieron y 700.000 que fueron heridas. Produce dolor que la humanidad se halle constituída de forma que el ejercicio de la industria produzca un número de víctimas desproporcionado con la guerra más cruenta!

Los beneficios del "No"

Cuando el placer tienta con sus seducciones, tened el valor de decir que "No" en el acto. Si no lo hacéis, si consentís y sucumbís, huirá de vosotros la virtud, y vuestra confianza propia habrá recibido un golpe fatal. La primera vez costará quizá algún esfuerzo, pero la fortaleza crecerá con el hábito. El único medio de hacer frente a las tentaciones de la ociosidad, de los goces propios, de la locura y de las malas costumbres, es salirles al encuentro con un "No" enérgico. Hay una verdad, una gran virtud, en un "No", cuando es pronunciado en el momento oportuno.

Conservación de la fruta

Uno de los mejores procedimientos para conservar la fruta consiste en envolverla en papel de seda: se mantiene así con buen aspecto y conserva todo su aroma hasta que madura por completo. Las peras se conservan igualmente bien en virutas muy delgadas y muy largas, de pino o de álamo, como las que sirven para embalar. En serrín de madera, la fruta se pica con mucha facilidad. En serrín de corcho se conserva mucho más. La fruta puede conservarse en paja de trigo, pero se corre el riesgo de que tome el gusto a humedad; lo mismo sucede si se pone entre hojas secas. El hielo serviría para conservar la fruta si no fuese porque da a ésta un olor demasiado fuerte y porque la fruta se echa a perder en él con relativa facilidad. Para conservarla mucho tiempo, se puede poner en arena. Madura entonces con mucha lentitud. La operación resulta perfecta si se envuelve cada fruta en papel de seda.

De interés para las jóvenes

El Consejo General de las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paúl, sostiene entre sus numerosas y benéficas obras sociales, un hogar para jóvenes empleadas y obreras.

En este hogar se proporciona pensión y alojamiento en las siguientes condiciones:

Alojamiento.—En sala común con cama, luz y ropa de uso general, $ 10.—

En cuarto particular, amueblado, $ 20.—.

Pensión.—Comprendiendo cuarto particular y comedor de primera, $ 42.50.

Comprendiendo cuarto particular y comedor de segunda, $ 35.—

En sala común y en comedor de primera, pesos 35.—

En sala común y en comedor de segunda, pesos 20.—

El pago de la pensión debe ser adelantado.

Las jóvenes que no abonen pensión completa, podrán obtener la cena o el almuerzo con bonos que se expenderán en la portería a razón de 40 centavos para el comedor de primera y 20 para el comedor de segunda.

El impuesto único

La última asamblea

En uno de los salones de "La Prensa" se realizó la asamblea de adherentes a la campaña por el impuesto único. Se dió lectura, en esa reunión, de la memoria presentada por la comisión provisional y en la que se da cuenta de los trabajos realizados en favor de la idea que se sostiene.

Los estatutos formulados merecieron la aprobación de la asamblea. Se hizo saber en la misma que las adhesiones recibidas de la capital e interior alientan los propósitos de la liga para el impuesto único. Han sido pasadas comunicaciones a las municipalidades, con el fin de encauzarlas en los anhelos de la asociación.

El despacho de la comisión nombrada especialmente para estudiar el proyecto que presentará la liga al intendente municipal, doctor Anchorena, fué aplaudido. Se tomó en cuenta el decreto del ministerio de agricultura, en el sentido de suspender la venta de tierra pública, que la asamblea consideró bien inspirado.

Se dió un voto de aplauso para las publicaciones que prestan su apoyo a la Liga Argentina para el impuesto único, y, por último, se nombró la junta de gobierno, que quedó constituida con las siguientes personas:

Roberto Balner, Francisco Baño, E. P. Corbiere, Angel Silva (hijo), F. A. Carta, Juan Bellagamba, F. Zapata, J. B. Duhau, A. Gutiérrez Díez, J. Rodríguez Torres, C. N. Macintosh, V. Baliño, Felipe Torcuato Black, E. Canoni, A. Schaparelo, C. Antola, Samuel De Madrid, J. Galli, J. Costa, B. y L. Villamil.

La secretaría de la Liga se halla instalada en la calle Corrientes, 633.

TRABAJADOR INCANSABLE



En lo que ha venido a parar la civilización europea

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

SEPTIEMBRE 17

El gobierno de Berlín comunica que las bajas alemanas en los combates librados en Prusia suman 35.786.

Comunicados oficiales de Viena desmienten las victorias rusas en Galitzia.

Anúnciase que el total de las contribuciones de guerra exigidas por Alemania a las diversas ciudades ocupadas por sus tropas, asciende a 721.000.000 de francos.

SEPTIEMBRE 18

Iníciase una gran batalla entre los aliados y los alemanes, en toda la línea comprendida entre los ríos Oise y Voewre. Dos millones de combatientes participan en la acción.

Los rusos ocupan la ciudad de Sandomir y capturan 3.000 prisioneros y 10 cañones a los austro-húngaros.

Las fuerzas moscovitas capturan en Jambrow 5.000 prisioneros austro-húngaros y 30 cañones.

La escuadra austro-húngara reanuda vigorosamente el bombardeo de Antivari.

El gobierno británico resuelve aumentar su escuadra con 10 acorazados, 12 cruceros y 20 cazatorpederos.

Los austro-húngaros fortifican rápidamente la ciudad de Viena en previsión de su posible sitio por los rusos.

SEPTIEMBRE 19

Los aliados rechazan en el Oise un ataque de los alemanes, capturando 600 prisioneros.

Las fuerzas moscovitas derrotan a las austro-húngaras en Memirof. 3.000 prisioneros y 32 cañones caen en poder de los rusos.

El vapor inglés "Carmania" echa a pique en las costas de Sud-América a un gran transatlántico alemán, que se supone sea el "Cap Trafalgar".

Los aliados capturan en Craonne una bandera a los germanos.

Fórmase en Lyon un nuevo ejército francés bajo las órdenes del general Pau.

SEPTIEMBRE 20

Las fuerzas germánicas bombardean la ciudad de Reims, destruyendo su famosa catedral.

La ofensiva alemana es detenida por los rusos en la Prusia oriental.

La ciudad de Jaroslaf es bombardeada por los rusos.

El crucero alemán "Koenisgberg" captura en la bahía de Zanzibar al crucero inglés "Pegasus".

El crucero británico "Cumberland" destruye al crucero alemán "Nashtimall" cerca de Cameum.

SEPTIEMBRE 21

El gobierno francés protesta ante las naciones neutrales por la destrucción de Reims.

Los servios se retiran de Semlin con 6.000 prisioneros y varias piezas de artillería de pérdida.

SEPTIEMBRE 22

El crucero alemán "Emdem" destruye en la bahía de Bengala 5 vapores mercantes ingleses.

Los aliados rechazan un ataque alemán en la aldea de Louain, y capturan 1.000 prisioneros y 4 cañones.

Los rusos toman la ciudad de Jaroslaf y capturan a los austro-húngaros 3.000 prisioneros y 10 cañones.

SEPTIEMBRE 23

Un submarino alemán echa a pique a 3 acorazados británicos en el Mar del Norte.

Un destroyer japonés es destruído por uno alemán en Kiao-Chao.

En Trevisonda (Asia Menor) el buque inglés "Belgian King" choca con una mina yéndose a pique.

Los servios marchan sobre la ciudad de Sarajevo (capital de la Bosnia), después de derrotar a los austro-húngaros.

Continúa indeciso el resultado de la gran batalla que se libra desde el Oise hasta el Voewre.

El almirantazgo inglés informa que el total de los buques alemanes apresados por los ingleses, desde el principio de la guerra, asciende a 187, que la marina de guerra inglesa ha perdido 70 buques mercantes y 12 de guerra.

Anúnciase que la batalla que se libra desde el Oise al Noewre tiene ya ocho días de duración y las bajas son enormes por ambas partes.

SEPTIEMBRE 24

Los alemanes bombardean con éxito las localidades de Troyon, Lesparoches, Campdes, Romains y Luneville.

Dos torpederos y un destroyer austro-húngaros chocan con minas en las costas de Dalmacia, yéndose a pique.

El almirante inglés declara que las bajas inglesas en el combate naval del Mar del Norte, suman 1.500.

Los rusos ocupan la localidad de Soldau e inician el sitio de Przemysl.

Duración de la guerra

La gran guerra europea tiene hoy 30 de septiembre 60 días de duración.

Bajas de los ejércitos

Los alemanes habrían tenido desde el comienzo de la guerra, 149.800 bajas y 33.853 prisioneros; los franceses 73.819 bajas y 28.280 prisioneros; los austro-húngaros 150.821 bajas y 182.498 prisioneros; los rusos 3.500 bajas y 89.905 prisioneros; los belgas 29.000 bajas y 1.500 prisioneros; los servios 5.000 bajas y 14.300 prisioneros, y los ingleses 16.800 bajas y 700 prisioneros.

Los franceses habrían tomado a los alemanes 390 cañones, 11 banderas y 40 ametralladoras; los rusos a los austro-húngaros 2.352 cañones, 18 ametralladoras y 5 banderas; los alemanes a los rusos 150 cañones, los alemanes a los franceses 580 cañones; los ingleses a los alemanes 24 cañones y los austro-húngaros a los rusos 320 cañones.

En los mares

Las perdidas sufridas por las diversas naciones en guerra desde el principio de la lucha, suman: 197 navíos mercantes alemanes y 17 de guerra; 70 buques mercantes ingleses capturados por los alemanes, y 8 navíos de guerra destruídos; 13 buques de guerra y 14 mercantes austro-húngaros y 3 buques mercantes franceses.

Alemania ha perdido desde el principio de la guerra 12 Zeppelines y 34 aeroplanos; Rusia 2 aeroplanos; Bélgica 2 y Francia 3.

NOTA.—Nuestra "Historia" refleja la información telegráfica, única de que disponemos hasta el presente.

La peste en las guerras

Este daño ha constituído el desastre verdadero para los ejércitos en todos los tiempos y pueblos. Por epidemias murieron 200.000 hombres en Atenas durante la guerra del Peloponeso; la segunda cruzada dejó 50.000 fallecidos por peste bubónica en Antioquía; Isabel la Católica 17.000 de tifus en la conquista de Granada. En Metz perecieron de disentería 30.000 soldados de Carlos V; en Bohemia, donde se dice que se ha presentado el cólera, murieron 20.000 bávaros en 1620. Del Danubio donde pueden librarse combates en breve, tiene recuerdos tristes del paludismo el ejército ruso el año 1877. Napoleón paseó el tifus por Europa y al retirarse de Rusia dejó 40.000 cadáveres: en Maguncia, 20.000; en Wilna, 22.000 (de 25.000 prisioneros); en Zaragoza 35.000. Todos del tifus. En Crimea las epidemias mataron 75.000 hombres. 200.000 quedaron muertos en la guerra separatista de los Estados Unidos; en la de Tesalia, dejó Turquía, por enfermedades, 27 mil soldados. En la campaña de los boers murió el 7 por 100 de los ingleses de disentería y en la última de España con Cuba, la primera en dos años y por el paludismo dejó 32.000 cadáveres. Asustan las operaciones guerreras, los formidables combates causan temor por lo que al tímpano dañan, pero... las calladas enfermedades son más, mucho más destructoras.

La mujer trabaja

De las estadísticas más recientes publicadas en Alemania entresacamos los datos siguientes:

En 1885, por cada 100 obreros industriales pertenecientes a las cajas de seguro contra la enfermedad se contaban un 22.2 por ciento de mujeres; en 1900, aumentó a 34.4, y en 1912, llegó a 38.8; el tanto por 100 de mujeres dedicadas a la industria varía, según los países del imperio. Así en Berlín, es de 64.4; en Sajonia, de 55.1; en el ducado de Baden, de 53.9; en la Prusia Oriental, de 27, y en Posen, de 20.5. Hay que tener en cuenta que estas cifras no se aplican a las mujeres que trabajan a domicilio o que realizan labores domésticas ni a las campesinas.

Los niños y la inteligencia

A veces, un niño dotado de verdadero genio inventivo es considerado como inútil y aturdido, simplemente porque su habilidad especial no ha tenido ocasión de manifestarse. Cuando Klaproth, el célebre orientalista, era estudiante, se le consideraba como falto completamente de inteligencia. Un día le dijo su examinador:

—No sabe usted una palabra de nada.

—Dispense usted — respondió Klaproth; — conozco el idioma chino.

La respuesta excitó la sorpresa y la desconfianza. Pero, después se supo que sin ayuda alguna y en silencio había llegado a dominar realmente una de las lenguas más difíciles del mundo. Esta circunstancia determinó la dirección de sus estudios y de su futura carrera.

La fuerza del caimán

Un caimán puede matar de un coletazo a una persona que tenga cerca o por lo menos romperle un brazo o una pierna. Porque así como la fuerza de Sansón residía en la cabellera, el caimán tiene la suya en la cola, y en las cacerías ha perecido más de un hombre a consecuencia de alguno de aquellos coletazos que cortan como la cuchilla de una guillotina. Una particularidad curiosa de los caimanes, es que no hay fuerza humana que pueda hacerles abrir la boca, pero una vez cerrada basta con un dedo para mantenérsela así. Los cazadores se valen de la treta de darles un palo a morder, y cuando el caimán lo toma se les echa un nudo en la boca y se les mantiene cerrada, con lo cual se completa la operación de dejarlos impotentes para hacer daño.

Cómo se conoce la edad de los peces

Está muy generalizada la creencia de que los anillos que hay dibujados en las escamas de los peces indican el número de años que tienen dichos animales; pero esto, además de no ser cierto, presenta el inconveniente de que en muchas clases de peces no se distinguen bien esos anillos. Para conocer la edad de un pez es necesario examinar los huesecillos de la oreja, que son de forma variada y se asemejan a fragmentos de porcelana. Pero si se le corta al través, pueden distinguirse dos anillos concéntricos en la estructura: en cada año se forma un nuevo anillo.

A nuestros lectores

La administración de "Mundo Argentino" sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

La Administración.

Papel impreso

"La escuela profesional femenil de la nación", revista bimensual ilustrada, dirigida por la señora Emma C. de Bedogni. Concepción del Uruguay (Entre Ríos).

"Revista de la Universidad nacional de Córdoba".—Actos y documentos oficiales. Director: Enrique Martínez Paz.

"Alberdi", publicación mensual de Política, Sociología, Arte y Educación, dirigida por el señor José Muzzilli.

"A las puertas de la muerte".—Boceto dramático en homenaje a Florencio Sánchez, por Eduardo Carmona. Talleres gráficos de Curiel y Cía. Montevideo.

"La Fraternidad", revista mensual de Estudios Psicológicos. Buenos Aires.

"Biografía del general Juan Martín de Pueyrredón", por Félix García Vera. Talleres gráficos Duilio Sorrentino.

PARTIDO INTERNACIONAL DE FUTBOL. — "BRASILEÑOS" CONTRA "ARGENTINOS". — PRIMER ENCUENTRO POR LA "COPA ROCA"



Los ministros de relaciones exteriores y de justicia e instrucción pública, en el palco oficial



Rithner en acción



Team "Brasileño", ganador por un goal a cero



Team "Argentino", perdedor



Momento difícil para los argentinos



Un buen golpe de cabeza de Leonardi

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.